

COMPROMISOS QUE
RETRATAN A UN
MOVIMIENTO
P. 4-9

EL DERECHO A UNA
VIVIENDA DIGNA,
VULNERADO
P. 16-23

ENCUENTRO CON
MILITANTES DE
ACO-JAPÓN
P. 32-35

EL IMPODER DE LOS
CRISTIANOS EN LA VIDA
PÚBLICA
P. 40-42

ACCIÓN,
FE E
INSPIRACIÓN

Luzysal



ACCIÓN
CATÓLICA
OBRERA

5€

22

otoño-invierno 2025

Montse Santolino y Emilià Almodóvar

“ En la Iglesia debemos salir
con algún exabrupto para
denunciar la realidad ”



Ay, el desencanto!

¡Ay, el desencanto:
madriguera de acomodados!
Se ocultan tras el cerrojo
entreteniéndose la angustia
con migas de falsa calma.
Así al apagar las luces
se apaga la atrocidad.

¡Ay de quienes duermen
ajenos a los monstruos
que acechan como serpientes!

Nos aguardan despistados
para tragarse los sueños
de quienes aún cosen,
con empeño, la esperanza.

¡Ay de quienes enmascaran de recelo
el temor a perder el mando
y lavan con la sangre de tantos
sus ropas sucias,
a la vista de todos!

Celebro a quienes se alzan cada mañana, abren los ojos
y recogen con cuidado los pedazos
de esta humanidad partida.

Quienes recolectan los huesos
para reescribir la historia.

Quienes siguen creyendo en la gente, resisten a la barbarie,
toman el hilo y la aguja
y remiendan los escombros.

En un acto de rebeldía cotidiana
hacen arte de las ruinas,
se juntan y se contagian.

Y así, unos y otros,
nosotras, nosotros,
esbozamos para el mundo un nuevo día: armado de poesía,
y cargado de futuro.



SUMARIO / LUZYSAL22

03 **EDITORIAL**
APASIONADOS POR HACER
EL BIEN

04 **NOS SUMERGIMOS**
COMPROMISOS QUE
RETRATAN A UN
MOVIMIENTO

10 **INSPIRACIÓN**
MONTSE SANTOLINO Y
EMILIÀ ALMODÓVAR

16 **DOSSIER**
EL DERECHO A UNA
VIVIENDA DIGNA,
VULNERADO

24 **VIDAS QUE SON LEVADURA**
CARME GOMÀ,
HACER EL BIEN SIN HACER
RUIDO

28 **SOMOS DIVERSAS**
EL ARTE DE TEJER VIDAS

32 **HERMANOS EN CAMINO**
ENCUENTRO CON
MILITANTES DE ACO-JAPÓN

36 **EL EVANGELIO ES VIDA**
APASIONADOS POR
HACER EL BIEN DESDE LA
FRAGILIDAD

38 **LA IGLESIA SE MOJA**
ACO EN LA PLATAFORMA
DE ENTIDADES CRISTIANAS
CON LAS PERSONAS
MIGRANTES

40 **TRIBUNA A PIE DE CALLE**
FERNANDO VIDAL.
EL IMPODER DE LOS
CRISTIANOS EN LA VIDA
PÚBLICA



Número 22

OTOÑO-INVIerno 2025 / 5 €
REVISTA DE ACCIÓN, FE E
INSPIRACIÓN

LUZYSAL es una publicación semestral de Acción Católica Obrera que informa sobre temas vinculados con la Iglesia de Jesús y el mundo del trabajo y que se distribuye entre la militancia, simpatizantes y suscriptores. La opinión de ACO la encontrarás en el editorial, el resto de opiniones serán responsabilidad de las personas entrevistadas o autores de los artículos.

Editor: Acción Católica Obrera.
C/ Tapioles, 10. 08004 Barcelona.
T. 93 505 86 86. www.acoesp.org.

Consejo de redacción: Elvira Aliaga, Joan Francesc Cànovas, Ton Clapés, Quiteria Guirao, Joan Manel Mayordomo, Joan Andreu Parra.

Consejo editorial: Josep Anton Cordero, Albert Dresaire, Maria Guarch, Sonia Herrera.

Colaboradores: Marc Andreu, Pepe Baena, Francina Planas, Carme Ruiz, Paqui Sánchez.

Rúbrica: Fernando Vidal.

Fotografía portada: Jordi Esplugas.

Fotografía contraportada: Gideon Mendel.

Ilustración: Natxy Flores e Ilu Moreno.

Corrección lingüística: Josep Pascual.

Traducción: Helena Antó, Ignasi del Blanco, Ramon Porti, Conxi Yuste.

Diseño original: David González

Maquetación: Enric Vidal

Impresión: Cevagraf, sccl

Depósito legal: B1782-2015

ISSN: 2385-5762

Con el apoyo de:



Generalitat de Catalunya
Departament de Justícia
i Qualitat Democràtica

«APASIONADOS POR HACER EL BIEN»

Los militantes y las militantes de ACO intentamos seguir a Jesús y esta pulsión apostólica la concretamos en muchos y variados compromisos en ámbitos como la acción social de la Iglesia, las asociaciones, el mundo de la economía social y solidaria, al trabajo y en el sindicalismo, en el hogar familiar... Encontraréis una pequeña aproximación de esto en un artículo en que conocemos los primeros resultados del mapa de la militancia. Son espacios donde, como indica el inspirador lema de este curso, estamos *apasionados por hacer el bien*. Y en el actual contexto social, esta tarea es más necesaria que nunca.

El IX Informe FOESSA sobre Exclusión y Desarrollo Social en España es todo un baño de realidad que pose en cuestión los deslumbrantes datos macroeconómicos: el Estado español sufre un proceso de fragmentación social marcado por la contracción de la clase media y el aumento de la desigualdad, una de las más altas de la Unión Europea. El Informe también destaca que 4,3 millones de conciudadanos viven en situación de exclusión social severa (un 52% más que en el 2007), muchos de los cuales son beneficiarios de las entidades civiles y eclesiales en que muchos militantes cristianos se comprometen.

La vivienda —tema al cual dedicamos un amplio dossier—, la ocupación, la educación, la salud, la igualdad de género o la transición energética son los grandes temas que afectan a la inmensa mayoría de la población, que merecen un debate social, una concertación política y una concreción de medidas, muy por delante de otras políticas, como por ejemplo, el rearme. “Necesitamos un nuevo pacto social que ponga en el centro la justicia, el bien común y el bienestar compartido. No somos individuos aislados, dependemos los unos de los otros y de la naturaleza”, reclamaba el secretario técnico de la Fundación FOESSA y coordinador del Informe, Raúl Flores.

Desde los movimientos de Pastoral Obrera, como la ACO, nos sentimos llamados a recoser esta sociedad que Dios aprecia, a hacernos conscientes que el neoliberalismo nos embrutece, nos divide y nos separa, cuando necesitamos más que nunca hacer comunidad. Así, pues, enfocamos nuestro esfuerzo y nuestra esperanza en continuar construyendo el Reino de Dios. Con la inspiración de sabios que nos hemos ido encontrando en el camino, como el profesor Josep Rius-Camps, a quién entrevistamos hace cuatro años (*Luzysal* n. 14) y que este noviembre ha traspasado al Padre: «El testamento de Jesús es empezar algo totalmente nuevo: una comunidad de personas libres y liberadas. Los seguidores se van dando cuenta con el tiempo. El modelo de Jesús no es una *iglesia* (edificio, pirámide, jerarquía), sino una comunidad de iguales, de hermanos que se relacionan con otras comunidades de hermanos».



Eres libre de compartir y adaptar los contenidos de Luzysal [salvo que indiquemos lo contrario] indicando el autor y la procedencia y distribuyéndolo con una licencia igual que ésta. No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas. Licencia de Creative Commons Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual (by - nc - sa).



COMPROMISOS QUE RETRATAN A UN MOVIMIENTO

DESGRANAMOS LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA SOBRE EL MAPA DE LA MILITANCIA DE ACO

Joan Manel Mayordomo y Joan Andreu Parra

UN POCO DE HISTORIA

En las tres líneas de trabajo del XII Consejo: Misión, Comunidad y Espiritualidad, en el primer curso 2023-2024 se propuso un medio preferente para todo el movimiento ACO: el mapa de la acción de los y de las militantes de cada zona. El objetivo es que sea un medio que nos ayude a tomar conciencia de nuestros compromisos, que son muchos y muy diversos; a compartirlos y socializarlos, sacándolos del anonimato en que a menudo se viven; y a posibilitar contactos y acciones entre quienes comparten compromisos.

Con la experiencia previa de algunas zonas que ya habían empezado a hacer esta encuesta en cursos anteriores, se ofreció un modelo unificado para que cada militante la contestara a lo largo de todo el curso. Como al final del curso la respuesta era inferior a la prevista se enviaron varios recordatorios y, finalmente, la encuesta se cerró el 31/12/2024.

En cursiva se anotará la comparación con una encuesta parecida que se hizo en el 2003, veintiún años antes, los resultados de la cual se recogieron en el Documento de ACO n. 11, “El retrato del movimiento. Reflexiones a raíz de la encuesta realizada entre los militantes de ACO”, publicado en 2003 y con un análisis hecho por un equipo diverso de militantes, entre los cuales algunos sociólogos: <https://acoesp.org/publicacio/el-retrato-del-movimiento/>

FICHA TÉCNICA

La encuesta ha estado operativa durante un año y pico (desde el 11/12/2023 hasta el 31/12/2024). La han contestado 256 militantes de los 628 que tiene el movimiento, equivalentes al 41% de la militancia, ocho puntos por debajo de la encuesta del 2003.

2003: la encuesta estuvo operativa durante siete meses (desde octubre del 2002 hasta abril del 2003). Se recogieron 390 respuestas de los 800 militantes del movimiento, equivalentes al 49% de la militancia.

Han contestado 150 mujeres (58%) y 106 hombres (42%).

Distribución de respuestas por zonas y diócesis

		N. militantes	N. participantes	% participantes zona
Diócesis de Alicante	Alicante	6	0	0,00%
Diócesis de Barcelona	Baix Llobregat	142	53	37,32%
	Besòs	91	34	37,36%
	Maresme	10	2	20,00%
	Nou Barris	52	16	30,77%
	Barcelona Nord	94	44	46,81%
Diócesis de Córdoba	Córdoba	20	8	40,00%
Diócesis de Girona	Girona	16	4	25,00%
Diócesis de Lleida	Lleida	19	10	52,63%
Diócesis de Madrid	Madrid	15	5	33,33%
Diócesis de Sant Feliu de Llobregat	Montserrat	56	22	39,29%
Diócesis de Terrassa	Vallès Oc.	53	32	60,38%
	Vallès Or.	36	20	55,56%
Diócesis de Vic	Vic	18	6	33,33%
TOTALS		628	256	40,76%

Pregunta 1: ¿En qué ámbitos de acción tienes o has tenido un compromiso activo?



Se observan crecimientos sensibles en las asociaciones de familias en las escuelas, que pasa del 14,36% (2003) al 53,9% (2025) o en el compromiso con la Iglesia (que no incluye ACO), que pasa del 36,15% (2003) al 53,9%.

El compromiso en partidos políticos está en línea con el del 2003 (9,74%) y en sindicatos baja respecto al 2003 (37,95%).

El ámbito de la ecología y la sostenibilidad también ha crecido, muy probablemente por la sensibilización creciente en cuanto al deterioro del planeta: 1,79% (2003) vs 9% (2025).

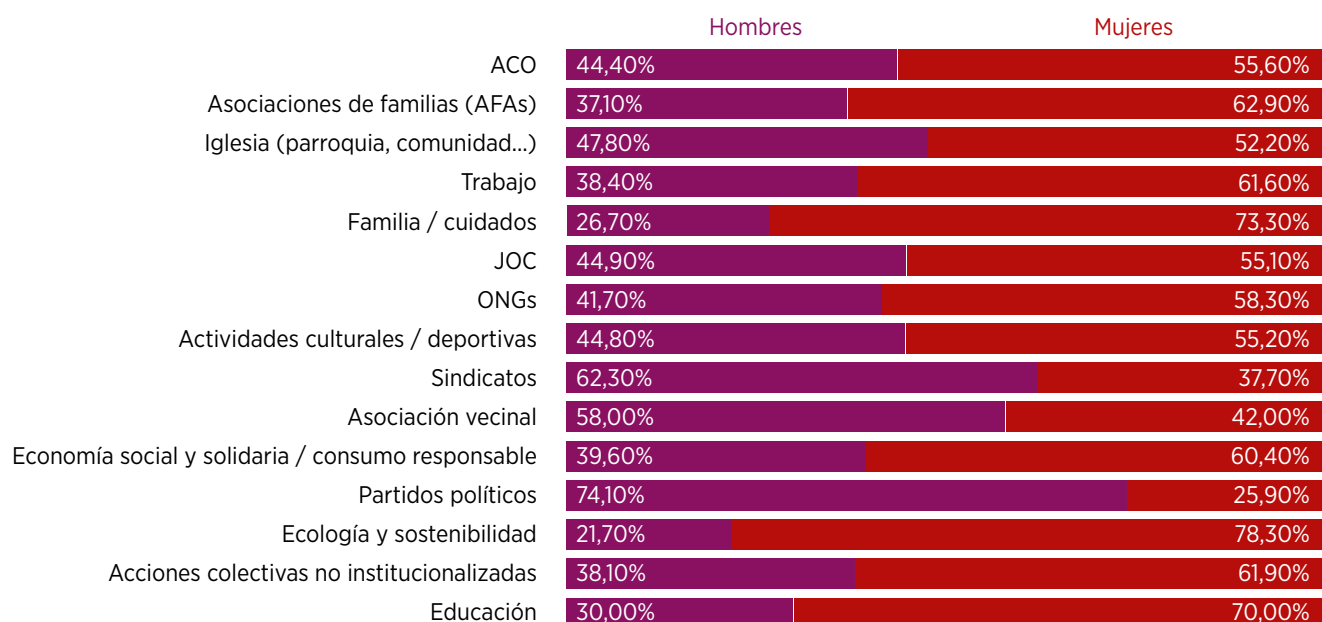
2003: Las 390 personas que han respondido la encuesta están vinculadas a 1.118 acciones colectivas de todo tipo (dejando aparte ACO misma), que hemos intentado clasificar en varios apartados: cultural, iglesia, deportiva, formación, participación ciudadana y solidaridad. En la encuesta del 2025 salen 1.111 compromisos entre menos personas, 256: sale una media de 4,33 (vs. 2,86 en el 2003).

2003: En esta encuesta se preguntaba por la actividad sindical. En ACO el porcentaje de afiliación es actualmente de un 39,41% entre los asalariados y de un 37,95% en el conjunto, teniendo en cuenta que hay algunos jubilados y jubiladas (27 personas) que continúan fielmente sindicados. Un dato significativo es el 51% de militantes que en un momento u otro han estado sindicados. A pesar de que en el 2025 no se pregunta directamente por esta cuestión, sí que se observa una progresiva desvinculación de los sindicatos, con solo un 20,7% de militantes comprometidos actualmente o en el pasado (18 puntos por debajo).

2003: Quizás es el apartado que titulamos “de participación ciudadana” el que recoge las actividades que ACO más ha promovido a lo largo del tiempo (54,87% personas): las asociaciones de vecinos, los partidos políticos, los sindicatos, las plataformas antiglobalización, las entidades por la ecología, por la promoción del feminismo y las relacionadas con el mundo escolar (asociaciones de madres y padres, consejos escolares). Hemos incluido las asociaciones y colegios profesionales.

2003: Si hacemos una lectura positiva de estos datos, se nota la eclesialidad de ACO, pese a la actitud fuertemente crítica de los militantes respecto a la institución eclesial como tal, y su firme voluntad de evangelización, que se manifiesta en el apoyo a la JOC y al MIJAC (casi un 11% de militantes), y a la misma dedicación a ACO, en que cerca de un centenar de militantes tienen responsabilidades concretas, además de los consiliarios. En el 2025 sube el compromiso con la JOC hasta el 34,8%, muy probablemente por la carencia de consiliarios presbíteros.

Diferencias por sexo (resumen)



Mujeres: tienden a aparecer con fuerza en ámbitos relacionados con cuidados/estilo de vida, asociaciones de familias y actividades culturales / ONG.

Hombres: están relativamente más presentes en ámbitos como sindicatos, partidos y algunos espacios laborales más formales, aunque la presencia en la mayoría de ámbitos es mixta.

Diferencias por franjas de edad (resumen)

Ámbito	Freq	%	<40	%<40	40-54	%40-54	55-64	%55-64	65+	%65+
En ACO	144	56,2%	8	5,6%	40	27,8%	56	38,9%	40	27,8%
Asociaciones de familias (AFA/APA/AMPA)	70	27,3%	3	4,3%	28	40,0%	25	35,7%	14	20,0%
Iglesia (parroquia, comunidad...)	138	53,9%	3	2,2%	39	28,3%	53	38,4%	43	31,2%
En el trabajo	125	48,8%	9	7,2%	32	25,6%	51	40,8%	33	26,4%
Estilo de vida / familia / cuidados	210	82,0%	4	1,9%	32	15,2%	47	22,4%	23	11,0%
En la JOC	89	34,8%	9	10,1%	22	24,7%	27	30,3%	31	34,8%
ONG	72	28,1%	10	13,9%	16	22,2%	30	41,7%	16	22,2%
Actividades culturales / lúdicas / deportivas	134	52,3%	10	7,5%	22	16,4%	24	17,9%	16	11,9%
Sindicatos	53	20,7%	2	3,8%	12	22,6%	23	43,4%	16	30,2%
Asociación vecinal	50	19,5%	1	2,0%	13	26,0%	21	42,0%	15	30,0%
Economía social y solidaria / consumo responsable	96	37,5%	3	3,1%	15	15,6%	22	22,9%	10	10,4%
Partidos políticos	27	10,5%	1	3,7%	9	33,3%	10	37,0%	7	25,9%
Ecología y sostenibilidad	23	9,0%	3	13,0%	8	34,8%	9	39,1%	3	13,0%
Acciones colectivas no institucionalizadas	21	8,2%	3	14,3%	6	28,6%	7	33,3%	5	23,8%
Educación	10	3,9%	1	10,0%	9	90,0%	0	0,0%	0	0,0%

- **<40 años:** más concentración en la JOC, acción colectiva y actividades más vinculadas a dinamismo juvenil y movilización (también proporcional representación en ONG y ecología).
- **40-54 i 55-64:** grupos muy activos en ACO, asociaciones de familias y en la implicación eclesial —estas franjas aportan el grueso de las menciones en los principales ámbitos.
- **65+:** mantenimiento de compromisos en ámbitos tradicionales (iglesia, ACO, asociaciones vecinales), mostrando continuidad intergeneracional.

Pregunta 2: Escribe el nombre de las instituciones o entidades con las cuales colaboras o has colaborado, indicando el año que empezaste tu compromiso en cada una y si todavía colaboras.

1. Principales tipos de entidades mencionadas

- Movimientos y organizaciones de la Iglesia y pastoral: parroquias (muchas menciones), catequesis, ACO (Acción Católica Obrera), JOC/JOBAC, MIJAC, pastoral obrera.
2003: Por las encuestas se adivina una alta participación en actividades parroquiales de todo tipo: catequesis, grupos de plegaria, acogida de prometidos, grupos de revisión de vida que no son de ACO, liturgia y animación de cantos, pastoral de la salud. Aparte hay que mencionar la participación en consejos pastoral, arciprestal o diocesano o en los consejos laicales específicamente obreros o no de las diócesis, al menos en Cataluña y en Mallorca. A remarcar los grupos de mujeres con voluntad reivindicativa dentro de la Iglesia, el Foro Oriol, el Foro Vida y Evangelio y, como es natural, la responsabilidad en los movimientos hermanos: JOC y MIJAC.
- Sindicales y representación laboral: CCOO (muy frecuente), otros sindicatos (UGT, CGT, USTEC, secciones diversas), delegados y comités de empresa.
2003: En cuanto al sindicato concreto en que se milita, hay una clara mayoría de CCOO, seguida a cierta distancia por la USOC y, ya lejos, por la UGT.
- Asociaciones de familias / AMPA / AFA: implicación en escuelas e institutos (gestión, presidentes/secretarios).
- Asociaciones vecinales y participación de barrio: AAVV, comisiones de fiestas, proyectos locales.
- ONG y entidades sociales: Cáritas, Cruz Roja, Intermón/Oxfam, Manos Unidas, Médicos sin Fronteras, Fundaciones locales (La Viña, Mambré, etc.).
- Movimientos juveniles y de *esplais*/educación en el ocio: *escoltes*, *esplais*, JOBAC, monitores.
- Cultura y corales: coros, grupos musicales y actividades culturales locales.
- Ecología y consumo responsable / cooperativas: grupos de consumo, cooperativas (TocaTerra, Somos Energía, Fiare, Coop57), redes de economía social.
- Acción pacífica/justicia y solidaridad: Justicia y Paz, ACAT, plataformas anti-guerra y de derechos humanos, proyectos de ayuda internacional.
- Mentoría y acompañamiento de personas migrantes/refugiadas: programas de alfabetización, mentores, CCAR (Comisión Catalana de Ayuda al Refugiado), Migra Studium.

2. Patrones temporales e intensidad del compromiso

- Compromisos de larga duración: muchos participantes indican vinculaciones iniciadas en 70-90 y todavía activas (parroquia, ACO, sindicatos, AMPA).
- Periodos intermitentes: algunas colaboraciones son puntuales o periódicas (campañas, acciones puntuales, colaboración económica).
- Renovación generacional: hay ejemplos de actividad juvenil (JOC, *esplais*) en décadas pasadas que han derivado en responsabilidades adultas (consiliarios, responsables de zona, presidencias).
- Aumento de entidades sociales concretas en décadas recientes: mentoría de refugiados (post 2015), proyectos de acogida y grupos contra la pobreza se han consolidado después de 2010.

3. Grado de actividad actual

- Muchas respuestas indican que la actividad continúa en la actualidad (ejemplos explícitos: «actualmente colaboro», «desde 2019 en activo», «hasta ahora»).
- Otros indican ceses o periodos de inactividad motivados por cambios laborales o de conciliación familiar.
- Hay una notable combinación de actividad operativa (voluntariado, responsabilidades orgánicas) y de apoyo (aportaciones económicas o apoyo puntual).



Pregunta: Además de las profesionales, ¿qué otras habilidades tienes y piensas que son interesantes para compartir?

1. Habilidades personales y sociales

- Escucha activa y empatía (muy recurrente).
- Acompañamiento personal y espiritual, especialmente con personas vulnerables.
- Trabajo en equipo, mediación y gestión de conflictos.
- Capacidad de diálogo, comunicación y relación interpersonal.
- Organización, responsabilidad y liderazgo comunitario.
- Capacidad de análisis, reflexión y síntesis.

2. Habilidades creativas y culturales

- Música: cantar, tocar instrumentos (guitarra, teclado, acordeón, flauta), dirigir cantos, coral.
- Artes plásticas y manualidades: pintura, dibujo, bricolaje, costura, bordado, *ganxet*.
- Teatro, fotografía, video y comunicación creativa.
- Escritura: redacción, síntesis, corrección de textos, elaboración de reflexiones.

3. Habilidades de dinamización y educación

- Organizar y dinamizar actividades, reuniones, acontecimientos y grupos.
- Experiencia en ocio, monitorización y actividades infantiles y juveniles.
- Acompañamiento en procesos de crecimiento personal y de fe.
- Habilidades pedagógicas y de transmisión de conocimientos.

4. Habilidades prácticas o técnicas

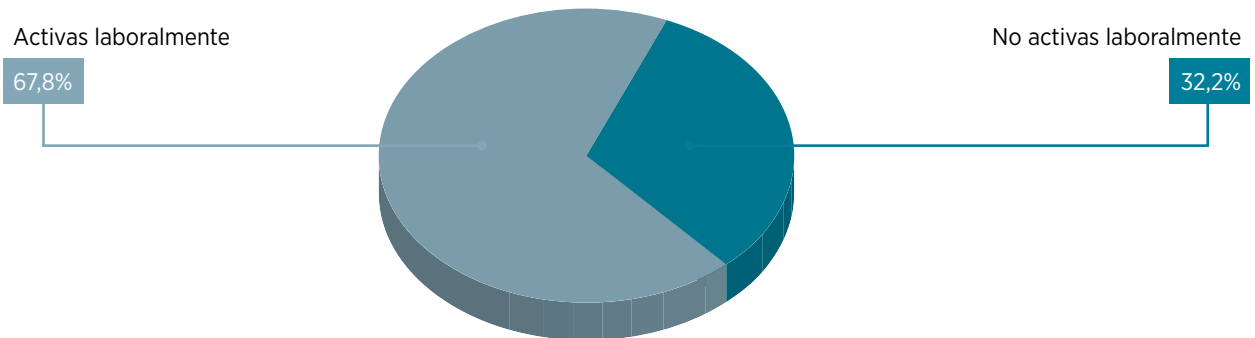
- Competencias digitales y uso de tecnologías / redes sociales.
- Gestión logística, organizativa y administrativa.
- Cocina, nutrición y alimentación saludable.
- Conocimientos ambientales y de naturaleza.
- Habilidades diversas: bricolaje, soldadura, electricidad, mecánica, idiomas.

5. Compromiso social y comunitario

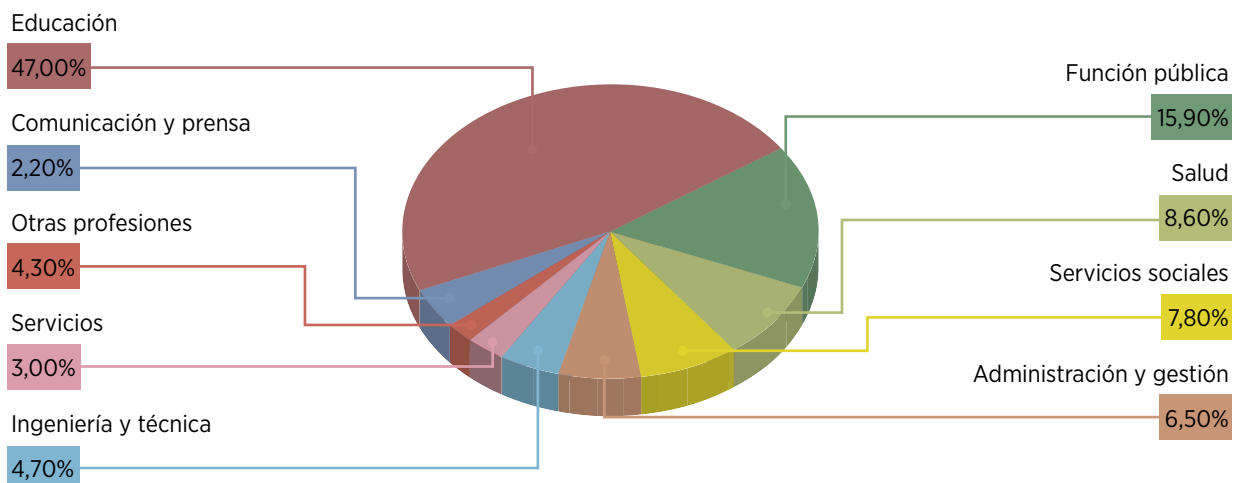
- Habilidades relacionadas con activismo social y derechos humanos.
- Participación vecinal e implicación en el barrio.
- Solidaridad y vocación de servicio.
- Experiencia en gestión y coordinación en entidades sociales.

Las respuestas muestran un repertorio muy amplio de habilidades no profesionales, especialmente centradas en la escucha activa, el acompañamiento, la comunicación y la capacidad de organización. Destacan también las competencias creativas (música, manualidades, escritura), la implicación en actividades educativas y comunitarias, y una fuerte sensibilidad social.

Pregunta: Concreta cuál es tu situación laboral. ¿En qué ámbito profesional trabajas (si estás en activo) o has trabajado (si ya estás jubilado o jubilada)?



2003: El 97% de militantes en edad de trabajar lo está haciendo. Únicamente se ha detectado un 3% de paro, que afecta especialmente a las personas más jóvenes y las mayores de 55 años. Un 11% de militantes está jubilado. El número de jubilados en el 2025 se ha triplicado y denota el envejecimiento del movimiento.



2003: La actividad de la empresa donde se trabaja (o de la última donde se ha trabajado en el caso de los jubilados) refleja que hay una clara voluntad de trabajo educativo y de proximidad a las personas, con un 53% si sumamos los ámbitos de enseñanza, salud y servicios sociales. Esto se ha intensificado el 2025 con un 63,4% (10 puntos más). Hay un 17% que se dedica a la industria y a la construcción (actualmente, ninguno de los encuestados). ■

MONTSE SANTOLINO, PERIODISTA Y ACTIVISTA SOCIAL
EMILIÀ ALMODÓVAR, CURA OBRERO

Por: Marc Andreu Acebal | Fotos: Jordi Esplugas



**“TODO HA CAMBIADO
Y NOS TENEMOS QUE
ADAPTAR, PERO LOS
PROBLEMAS DE LOS
BARRIOS SON LOS
DE SIEMPRE”**

Entre Johan Cruyff y Camarón de la Isla, que son algunos de los rostros que, en forma de murales, decoran las medianeras de los bloques del barrio de la Florida, la periodista y activista social Montse Santolino (L'Hospitalet de Llobregat, 1967) y el cura obrero Emilià Almodóvar (Villarta de San Juan, Ciudad Real, 1957) no dudan en escoger al cantante flamenco como fondo de la sesión fotográfica que precede esta entrevista. La hacemos dentro del local de la Asociación de Vecinos y Vecinas de la Florida, que ellos han contribuido a mantener viva y activa, aunque le pese a la administración municipal clientelar o a los modernos mercaderes del templo, en una sociedad en la que el neoliberalismo y el individualismo han dejado el terreno preparado para los nuevos fascismos. Fascismos que no pasarán, porque son incompatibles con la vocación comunitaria y liberadora de la palabra de Dios que Emilià y Montse —él catequista de ella; ella activista con él— son capaces de aterrizar a nivel social y de barrio. Esto ya pasaba en la Iglesia de hace muchos años, pero ahora, en tiempos de crisis tanto de vocaciones como de militantes como del movimiento vecinal, quizá es más difícil de ver. O quizá no, y justamente ahí reside la esperanza.

Montse Santolino (MS). Yo soy hija del barrio y él un cura obrero, ya jubilado, a quien nos ha gustado y nos ha removido mucho, igual que a mucha gente, esto de volver a los barrios.

Emilià Almodóvar (EA). Cuando, un par de años antes de mi ordenación, vine de seminarista a la parroquia de la Florida, ella ya estaba allí.

Estaba en un grupo de la parroquia. Así nos conocimos y después, con el tiempo, hemos mantenido la relación. Ella me iba diciendo: “Oye, ¿tú qué haces por los barrios? Aquí tenemos una problemática inmensa y nos faltan manos, ¿por qué no vienes?”. Y en 2017 volví.

Montse Santolino:
«Desde la AV estamos llegando a personas a quienes habitualmente la administración pública no llega y a quienes no se tiene en cuenta porque no votan»

MS. Yo hice la catequesis en el Centro Social La Florida, que impulsó el nacimiento de la Asociación de Vecinos y que fue epicentro de toda la actividad política antifranquista en L'Hospitalet. De aquella época, ya hacia el final de la transición, conservo libros salvados de la biblioteca del Centro Social sobre comunismo e Iglesia. A mi primera manifestación, en contra de la OTAN, me llevó la gente de la parroquia y de la JOC. Todo esto es parte de mi formación política entre mucha gente joven y al lado de un cura obrero como Emilià. Luego él desapareció y se fue a hacer cosas hippies por el mundo. Pero cuando se lo pedí, volvió para ayudar a recuperar la AVV en la estela del 15-M.

EA. Hicimos un trabajo muy bonito con la gente del 15-M en el barrio, reuniendo a vecinas y vecinos en asambleas de hasta setenta personas. La cuestión es que, una vez recuperada la asociación, no podíamos hacer lo mismo que se estaba haciendo y que, en definitiva, ha llevado a

muchas asociaciones de vecinos a una dependencia clientelar del ayuntamiento de turno.

MS. Superamos esta posibilidad fortaleciéndonos con motivo de un Plan Integral que nos enfrentó al ayuntamiento y que nos obligó a no depender económicamente de él, no pidiendo subvenciones y tratando de ser autosuficientes a partir de una red comunitaria. Con dificultades y aciertos, ahora estamos llegando a personas a quienes habitualmente la administración pública no llega y a quienes no se tiene en cuenta porque no votan. Y eso es lo que nos habíamos propuesto. Con luchas tan simples como evitar que cierren fuentes públicas donde hay quien va a buscar agua porque se la han cortado en casa.

Emilià Almodóvar:
«La Asociación de Vecinos de la Florida es pequeña, pero su potencial comunitario es muy significativo para el barrio»

EA. No hay nada perfecto y, como entidad, la Asociación de Vecinos y Vecinas de la Florida es pequeña, pero su potencial comunitario es muy significativo para el barrio.

Generar esta dinámica comunitaria, en un contexto muy diferente del de los orígenes del movimiento vecinal hace medio siglo... ¿es más difícil hoy?

EA. Infinitamente más difícil. Está claro que todo ha cambiado y que debemos adaptarnos a la realidad. Pero yo tengo un informe de Cáritas de 1966 en el que los problemas que describe del barrio,

>>>

salvo la falta de alumbrado y de urbanización de las calles, son más o menos los mismos. Quienes hoy ya son abuelos y abuelas y tienen un gran sentimiento de propiedad porque han visto crecer el barrio de la nada mitifican un sentimiento de comunidad homogénea que no era tal, porque ya tenían rifirrafes entre ellos, pero que contraponen a la gran diversidad de orígenes que hay hoy. Hace cincuenta años, como ahora, ya había muchos problemas y prejuicios, aunque es cierto que socialmente había más cohesión.

Montse Santolino:
«La pobreza y la diversidad de orígenes van unidas»

MS. La gente se reunía y se ayudaba más porque tenían unas condiciones muy precarias y unas necesidades muy primarias: no tenían luz ni dónde tirar la basura, necesitaban una escuela pública que no existía, un médico que viniera... También es verdad que, a pesar de que la Florida fue un núcleo fuerte de la JOC y de mucha movilización, quizá hemos idealizado demasiado aquellos tiempos y tampoco estaba todo el mundo movilizado. Mi padre era de esos: venía de la fábrica, veía a los grises a caballo y corría hacia casa. Me decía siempre que no me significara y, obviamente, le salió mal. Pero se movilizó para que yo pudiera ir a una escuela pública que no existía y por muchas necesidades concretas. Ahora, a pesar de tener escuelas y médicos, los datos objetivos siguen señalando la Florida como uno de los barrios más densos y empobrecidos de Cataluña y de la Unión Europea. La pobreza y la diversidad de orígenes van unidas. Aquí hay miles de personas de origen extranjero y son la mayoría de

la población. Mucho más que el 55% que dicen los datos oficiales, porque hay muchos vecinos y vecinas sin empadronar. Lo ves por la calle y en las escuelas, todas de máxima complejidad, donde el 90% de la matrícula son hijos de inmigrantes.

EA. Las condiciones para trabajar y generar cohesión social son infinitamente más complicadas ahora que antes, y aquí más que en otros barrios. Si ya es difícil cohesionar a toda esta comunidad migrada tan diversa, también lo es que la comunidad catalana y española de origen, conviva con ella.

MS. Esto se ve en los bares: los hay de blancos y otros de gente de colores. Se ve también en los parques y en los bancos: en unos se sientan las familias migrantes y en otros las familias blancas. Ahora nos hemos dado cuenta de que en Cataluña somos ocho millones, pero resulta que en este barrio ya hace veinticinco años que vivimos un gran reemplazo de población. Trabajar con personas de orígenes tan diversos, establecer vínculos, generar comunidad y confianza con ellas y entre ellas, es infinitamente complicado. Pero hay cosas que se parecen a las de la inmigración de los años sesenta y setenta: son personas que necesitan resolver cosas tan prácticas como encontrar una escuela donde dejar a los niños o llenar la nevera. Durante la covid fue brutal: tuvimos que montar una red para dar comida porque emergió una pobreza espectacular, con centenares de personas que estaban fuera del radar de los Servicios Sociales.

EA. Tanta precariedad, miseria y diversidad hace que sea, efectivamente, mucho más

complicado tejer red. Hay mucha gente que no tiene ni idea de qué es una asociación de vecinos. Pero es que, para tener conciencia de vecindad, has de tener unos mínimos que mucha gente no tiene, porque hay quienes solo tienen conciencia de supervivencia.

Emilià Almodóvar:
«Para tener conciencia de vecindad has de tener unos mínimos que mucha gente no tiene, porque hay quienes solo tienen conciencia de supervivencia»

Queda claro que el mapa sociodemográfico es diferente y el momento histórico, también. ¿Cómo influye que el momento sociopolítico y el momento de la Iglesia sean también distintos a los de hace cincuenta años? Porque la Iglesia se arraigaba en los barrios, el movimiento obrero llevaba a la gente al movimiento vecinal, los partidos de izquierdas también ayudaban...

EA. En el ámbito de Iglesia todo está lleno de grietas y el Arzobispado de Barcelona, como otros, no tiene criterio pastoral a la hora de hacer sus nombramientos. Yo aún he tenido la suerte de vivir en Cornellà con un equipo de presbíteros que han configurado una comunidad que convive habitualmente a la hora de las comidas y bajo el mismo techo, y eso crea un humus que es imposible forjar de otra manera. Nadie tenía su parroquia en exclusiva, sino que jugábamos a interrelacionarnos según las especialidades. Yo he podido ser cura de una parroquia en el barrio de Almeda, consiliario de la JOC y del MIJAC y trabajador en

una fundación. Y todo eso podía hacerlo a la vez porque, si era necesario, la misa del domingo de mi parroquia la decía un compañero u otro.

Montse Santolino:
«Nos han arrancado de golpe nuestra memoria de parroquia obrera y han suprimido la democracia que significaba el consejo parroquial»

MS. Ahora, en cambio, todo funciona diferente. En la Florida hemos pasado de tener el cura de siempre, Pepe Murillo, que animaba manifestaciones y, si era necesario, iba a sacar jóvenes de la comisaría de Via Laietana, a unos sucesores que, sea aquí o en Can Vidalet, son los curas más conservadores del mundo. Nos han arrancado de golpe nuestra memoria de parroquia obrera y han suprimido la democracia que significaba el consejo parroquial. Si en los años setenta hacía falta batallar contra la religiosidad a veces demasiado folclórica de los inmigrantes andaluces, ahora tenemos la espiritualidad exagerada y el ritualismo de las familias inmigrantes latinoamericanas. Y quienes gestionan todo esto ya no son curas obreros, de la JOC, de la ACO o del Prado, ni seminaristas con ganas de respetar esta memoria, sino presbíteros de las órdenes religiosas más conservadoras del mundo, como la Hermandad de los Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, formados en el seminario de Toledo, referencia para la Iglesia más ultra y que se orientan a competir con los evangélicos.



EA. Cuando hablamos entre curas y te preguntan «¿cuántas almas tienes en tu parroquia?», yo podría responder que 45.000. Pero no es cierto, porque 45.000 deben de ser los habitantes del barrio, pero la gente que va a la parroquia es mucha menos. Y hay quienes se conforman con tener la parroquia llena durante las misas. Hasta que no cambiemos ese chip no resolveremos un problema que hemos creado nosotros mismos: estamos en una Iglesia de minorías. Si llenamos una parroquia como hacen los evangélicos no significa que estemos dedicándonos a las personas que lo necesitan y que quizá no vienen. Ya no se hace la tarea de misión, de salir fuera, que es la razón de ser de los curas obreros, para acercar la Iglesia a la clase trabajadora. Los curas del Prado hemos quedado reducidos en Barcelona a dos grupos, con ocho o nueve miembros en cada uno, y algunas son personas reconocidas y valoradas, pero

ya muy mayores. No tenemos relevo. Y, por otra parte, son las mujeres quienes sostienen las comunidades.

Montse Santolino: «Hay que ordenar mujeres, ya. Ellas, efectivamente, son quienes sostienen las comunidades»

MS. Hay que ordenar mujeres, ya. Ellas, efectivamente, son quienes sostienen las comunidades.

¿La ACO, la JOC o el MIJAC ya no hacen, en barrios como el vuestro, la función de iniciar en la fe a gente joven de clase trabajadora?
EA. He aquí el gran problema. En su momento, el MIJAC tuvo que competir con los *esplais* profesionalizados de Fundesplai, y algunos monitores voluntarios, con toda la honestidad de lo que significa tener que hacer protagonistas a los chicos y

chicas, empezaron a tener trabajo como animadores y muchas responsabilidades...

Montse Santolino: «Se está haciendo una lectura apocalíptica de los jóvenes como extrema derecha, y es mentira»

MS. A mí me cuesta entender estas dificultades actuales de la juventud. Mientras hacía la tesis doctoral ya trabajaba, vivía con mis padres y también estaba en el MIJAC y en la JOC, y salía de fiesta. Pero ahora parece que no se pueden hacer tantas cosas a la vez. La juventud es completamente diferente. Y esto no afecta solo a los jóvenes de parroquia o de barrio; es un cambio generacional brutal. También para los partidos políticos, para los sindicatos, para los movimientos sociales y para las ONG. Ya no existe aquel



La recopilación de artículos que Montse Santolino ha publicado en «La Directa» en los últimos años puede encontrarse en el libro *En legítima defensa de clase* (Godall, 2025). En el libro *Historias de amor de un curita obrero* (CPL, 2021), de Emilià Almodóvar, pueden encontrarse 38 testimonios de mujeres "que nos hemos encontrado a lo largo del camino por esta vida y que han sido para mí, caricia de Dios, y a quienes yo he procurado corresponder".

sentimiento de compromiso social tan enorme ni ningún horizonte; todo es más fluido. Ahora el horizonte es que el mundo se va a la mierda: la precariedad vital, la precariedad emocional, la precariedad laboral, los precios de los pisos... La gente necesita respuestas y seguridades, soluciones, y por ahora parece como si solo las aportara la extrema derecha. Debemos adaptarnos a otra realidad, a otro barrio, a otro mundo. No podemos seguir haciendo lo mismo, a menos que queramos reforzar la Iglesia de extrema derecha.

Pero no todos los jóvenes abrazan acríticamente la extrema derecha.

MS. Efectivamente, se está haciendo una lectura apocalíptica de los jóvenes como extrema derecha, y es mentira. Hay muchos jóvenes *guays*, bien educados y con criterio, que hacen cosas..., pero no las hacen como las hacíamos antes. Mi experiencia en el Tercer Sector y en las ONG es que todo el mundo va loco buscando voluntarios,

porque no se apunta gente, no conseguimos una renovación de nuestras bases sociales. Tenemos instituciones, entidades, estructuras y lenguajes que son viejos, que no resultan atractivos para la gente joven. Si hablas con gente de la campaña del 0,7% o del 15-M, para quienes aquello representó su entrada en el mundo político, todos coinciden en decir que eso ahora es irreplicable, porque el mundo es otro. Tenemos que confiar más en la gente joven y dejarles paso. Pero que hagan algo. Porque la extrema derecha sí que ha hecho un gran ejercicio de adaptarse a los tiempos y su mensaje está llegando a las criaturas a partir de los doce años, en cuanto tienen móvil. Por whatsapp, con *memes*, de forma sencilla, rápida y divertida han entrado a saco. Y nosotros no hemos sabido hacerlo. Es verdad que la extrema derecha tiene recursos, gente y todo lo que queráis, pero lo han hecho fácil, han bajado el nivel, han sabido adaptarse y nosotros no. Pero no digo que hayamos perdido a los jóvenes; eso sería contrarrevolucionario. Todavía hay esperanza.

EA. Quizá tenemos que volver a leer el Evangelio y saber lo que decía Jesús: "Cuando dos o tres se reúnen en mi nombre, yo ya estoy allí". Las primeras misas se hacían en los ríos, donde se reunía la gente diseminada, y eran cuatro recogidos. Yo lo interpreto como un mensaje claro: debemos volver a los desgraciados. Y debemos considerarnos parte del colectivo de los desgraciados porque, si no, hacemos como el rico, que habla de los pobres, pero él no se considera uno de ellos. O llegamos a la convicción de que también somos pobres –porque, ante Dios, todas las personas

estamos al mismo nivel– y compartimos desde esta realidad de la pobreza la riqueza que significa relacionarnos con Dios, o nos perderemos por el camino.

MS. Yo la salida, la esperanza, la veo por aquí. Y no por contarnos cuánta gente somos en una parroquia o en una reunión de grupo, sino por valorar la calidad del encuentro. Debemos incidir en nuestro entorno y encontrar la manera de dar herramientas a la gente y, después, otorgarle protagonismo.

Emilià Almodóvar:
«Debemos volver a los desgraciados. Y debemos considerarnos parte, porque si no, hacemos como el rico, que habla de los pobres, pero él no se considera uno de ellos»

EA. No podemos conformarnos con dar el pez, sino que debemos dar la caña y enseñar a pescar para que la gente pueda salir adelante por sí sola. Debemos ser capaces de llegar a la transformación de las estructuras. En el Nuevo Testamento hay profetas de todos los estilos. Y también los hay que son toscos, como el que se caga en el templo y los que denuncian a los mercaderes... Quizá ya va siendo hora de que, de vez en cuando, en ACO o en la Iglesia salgamos con algún exabrupto. Y no por el exabrupto en sí, sino porque ese exabrupto estará denunciando una realidad cruda de las que vivimos: el precio de las viviendas, los sueldos que no llegan a final de mes, las mujeres que sufren para salir adelante y, en definitiva, la realidad de estos barrios nuestros. ■



EL DERECHO A UNA VIVIENDA DIGNA, VULNERADO

Francina Planas, Comisión de Vivienda de Justicia y Paz

Es un hecho que la vivienda se ha convertido en la primera preocupación de los catalanes según el Centro de Estudios de Opinión a finales del año pasado y muy especialmente de las clases trabajadoras de nuestro país. Día sí día también nos llegan reflexiones, análisis y datos de todo tipo al respecto.

Y es que la vivienda es mucho más que un techo: Es hogar, es calor, seguridad, posibilita los proyectos personales y familiares, es protección de la intimidad, es indispensable para descansar, recuperarse, es el lugar desde donde nos arraigamos y establecemos relaciones con otras, construimos comunidad, participamos, accedemos a los servicios básicos; forma parte del derecho a formar parte de la sociedad e incidir. Y esto es imposible para muchas personas trabajadoras o una de las causas más importantes de pobreza.

Es porque se trata de un derecho vulnerado que Justicia y Paz lo estamos estudiando, para definir nuestro posicionamiento y las acciones a emprender.

Así pues, ¿qué está pasando? Vamos a las causas:

La situación actual es el resultado de una historia larga marcada por la apuesta estructural por la propiedad privada, la mercantilización progresiva de la vivienda y la carencia de políticas públicas sostenidas en el tiempo.

La vivienda es un derecho humano fundamental reconocido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. En el Estado español, con la Constitución Española de 1978 se reconoció



el derecho a la salud, la educación, la vivienda, pero solo se garantizó inicialmente el derecho a la educación, posteriormente la cultura y la presión colectiva llevó a garantizar el derecho a la salud, pero no a la vivienda.

➔ Al choque de la demanda sin precedentes, muchos expertos también suman los efectos de los cambios culturales que atomizan a la población y multiplican las necesidades de vivienda

Los orígenes del problema hay que situarlos en la etapa franquista, cuando se promovió masivamente la cultura de la propiedad. Según un estudio del régimen de tenencia de la población española, hasta los años cincuenta, el régimen de tenencia principal era el alquiler^[1]. Esta tendencia se invirtió por el régimen de propiedad a partir de esta fecha, y no

[1] Estudio "La distribución de la población según régimen de tenencia" de Barcelona Regional, utilizando datos del Ministerio de Transporte, Movilidad y Agenda Urbana. Referenciado en *Papers* 66: La vivienda asequible y de alquiler social en el PDU metropolitano, p. 99-119.



La Plataforma de Afectados por la Hipoteca, el Sindicato de Inquilinas y otros colectivos vecinales han liderado la movilización ciudadana / *Sindicato de Inquilinas*

paró de crecer durante cinco décadas, animada por políticas públicas que han fomentado la propiedad por encima del alquiler. Durante los años cincuenta y sesenta se planificaron grandes polígonos residenciales con viviendas asequibles, pero a menudo mal contruidos y carentes de servicios básicos. Este modelo se consolidó en los sesenta y setenta, y comportó la proliferación de bloques en la periferia urbana que han necesitado costosas rehabilitaciones. Las reformas de las décadas de 1980 y 1990 liberalizaron el mercado hipotecario y el suelo, y crearon las condiciones que culminaron en la burbuja inmobiliaria de 1998-2007. El estallido de la crisis financiera y el rescate bancario entre 2009 y 2011 acentuaron la vulnerabilidad, puesto que no se aprovecharon los recursos públicos para crear un parque social de alquiler. **Entre 1950 y 2022 se construyeron aproximadamente 6,8 millones de viviendas con fuerte financiación pública, de los cuales solo 300.000 han sido mantenidos en propiedad pública.**

Según un informe del Observatorio Metropolitano de la Vivienda en diciembre del 2021 había en la provincia de Barcelona 75.501 Viviendas de Protección Oficial (VPO). Pero 53.671 de estas perderán la



La ausencia de planificación urbanística en muchos municipios y la debilidad del transporte público limitan el uso de suelo residencial / *Pexels. Sevenstormphotography*

calificación de protegidas antes del 2040, en el 2030 ya se habrán perdido 36.031. Justo es decir que todos son anteriores a la reforma legal aprobada por el Parlamento catalán en 2019[2]. El resultado es que se descalifica más vivienda de la que se crea.

Está siendo muy difícil acceder a una vivienda digna. Veámoslo:

Es prácticamente imposible acceder a la compra. Un hogar con unos ingresos medios anuales de 25.000 € en 2022 tendría que destinar el 81% de los ingresos para acceder a una vivienda en propiedad de precio medio de obra nueva en Barcelona, el 49,57% para el área metropolitana y un 36,5% en el resto. En el caso de vivienda de segunda mano tendría que destinar el 61,9%, un 36,7% y un 32,4% respectivamente. Como **la demanda es superior a la oferta, en el contexto capitalista que vivimos tiene el efecto en el aumento del precio;** pero hay que tener en cuenta la estructura de la propiedad: **la demanda está hinchada por sectores que no la necesitan para hacer uso particular, y esto contribuye al aumento de precio.** En el Estado español entre el 2023 y 2024, el 56% de las compras se hicieron al contado, sin hipoteca, el 15% las hicieron extranjeros no residentes; entre 2008 y 2020, casi la mitad de las compras de viviendas son de empresas con más de ocho inmuebles[3]. **La propiedad de viviendas se concentra cada vez más en manos de quienes ya tienen bienes inmuebles:** en la última década, el número de grandes propietarios, aquellos con más de diez viviendas a su nombre, ha aumentado un 20%.

La situación actual refleja la transformación de la vivienda en activo financiero. Según la relatora especial de Naciones Unidas, en el 2017 los bienes inmobiliarios representaban casi el 60% del valor de los activos mundiales. En Cataluña y en España, la compra por parte de inversores internacionales y de grandes empresas ha desplazado progresivamente a la demanda local.

Si se tiene en cuenta que para acceder a una vivienda en propiedad se tiene que disponer de unos ahorros de aproximadamente el 32% del precio del inmueble, el alquiler se configura como la opción menos



Según Cáritas de Cataluña, el 70% de las personas que atienden no pueden asumir los gastos de vivienda y la mitad no viven en viviendas dignas / Pexels. Juanpphotoandvideo

inaccesible o, dicho de otro modo, es la única opción para los hogares con ingresos por debajo de los 25.000 € anuales, siempre que no cuenten con algún tipo de ayuda pública o familiar.

➔ **La vivienda se sitúa en la encrucijada del conflicto entre diferentes grupos y clases sociales, con diferentes ideologías e intereses sociales y económicos**

El alquiler es la forma de acceso a la vivienda que tiene cada vez más peso en todas las franjas de edad, pero visto como históricamente en el Estado español se ha primado la vivienda en régimen de compraventa, observamos una **grave carencia de vivienda pública de alquiler.** El Estado español está en el vagón de cola de la UE: los Países Bajos cuentan con un 30%, Austria con un 24%, Dinamarca con un 20,9%, la media en la UE es del 8% y en el Estado español es del 2,5%.

[2] Ref: *habitar, Dossier Crític* núm. 12, junio 2024. Decreto-ley 17/2019 de 23 diciembre.

[3] Según datos del Consejo General del Notariado (2024), del Colegio de Registradores de España (2024) y de la Dirección General del Catastro (2024) en IDRA. *De propietarios a inquilinos. Informe sobre la creciente desigualdad en el acceso a la propiedad*, Barcelona 2024.



La opción de ir a vivir de alquiler también presenta limitaciones notables desde el punto de vista de la accesibilidad, especialmente para los jóvenes y la población con menos recursos. Los hogares con ingresos de 25.000 € netos anuales, entre los cuales hay representados la mitad de los hogares encabezados por jóvenes y jóvenes-adultos de 16 a 39 años, están excluidos del mercado en la mitad de los municipios metropolitanos.

Por otro lado, destaca el peso cada vez más fuerte de las empresas inmobiliarias supuestamente con un rol intermediario o mediador. Según un estudio realizado por el Instituto de Investigación Urbana de Barcelona (IDRA) sobre la gestión del alquiler a través de empresas inmobiliarias, visto desde el inquilino tiende a aumentar los problemas de discriminación en el acceso, insatisfacción, subidas de precio, inestabilidad residencial, cobro de honorarios (prohibidos por la ley de vivienda desde 2023), opacidad y desinformación.

La insuficiencia de parque público de alquiler, el aumento de la población y la fortaleza de la demanda genera que el precio de alquiler sea alcista. Es fruto del mercado liberal entre una oferta limitada y una demanda creciente de familias trabajadoras, turismo, trabajadores internacionales temporales de alto nivel económico, trabajadores con rentas bajas y precariedad laboral, el crecimiento demográfico de Cataluña.

➔ **La vivienda social es imprescindible para el acceso a un hogar de las clases trabajadoras, de los colectivos con rentas medias o bajas**

Cataluña en estos últimos siete años ha aumentado en medio millón de personas, de las cuales el 115% son personas inmigradas (además de aumentar han cubierto la disminución de personas “nativas”: unas 100.000). El ritmo de crecimiento de la población en las dos décadas del siglo XXI ha sido más





Las 39 entidades que conforman la Red de Atención a las Personas Sin Hogar de Barcelona (XAPSLL) alertan sobre el impacto del sinhogarismo en la salud y la calidad de vida / Cáritas diocesana de Barcelona

elevado que en los años 60 y 70, y las inversiones no han crecido en la misma medida; vivienda, transporte público, centros educativos, sanitarios y deportivos, etc., no han aumentado a pesar de que los beneficios macroeconómicos de la inmigración son incuestionables: en estos años han generado el 50% del crecimiento del PIB. Hay que preguntarse también, a quien favorece un mercado de trabajo que requiere mano de obra poco cualificada que compita entre ella, desarraigada, y para la cual no se ha previsto inversión pública.

En el choque de la demanda sin precedentes, muchos expertos también suman los efectos de los cambios culturales que atomizan a la población y multiplican las necesidades de vivienda. En pocas décadas hemos pasado de viviendas donde convivían tres generaciones a viviendas unipersonales. Según el IDESCAT, el 2021 los hogares unipersonales en Cataluña constituían el 25,5% del total y en la ciudad de Barcelona el 30,9%[4].

A la dificultad de acceder a la vivienda se suma la dificultad de mantenerla, con graves consecuencias en la pobreza y la vulnerabilidad sociofamiliar

En el año 2022, la tasa de sobrecarga de la población que vive de alquiler en la metrópoli de Barcelona

se sitúa en el 44% (incluye rentas de alquiler y suministros), cuando en Alemania es del 13,7%, y en Francia el 21,9%. Es especialmente crítico para las familias monoparentales; para personas que viven solas, la mitad de las cuales destinan más del 50%, para las familias con menores a cargo la mitad de las cuales destinan más del 40% y de las que alquilan habitaciones el 46% destinan un esfuerzo superior[5].

➔ **Hace falta un pacto de país que permita una política de vivienda que proteja a las personas y familias con rentas limitadas y que potencie el alquiler asequible**

Como resultado de los aumentos de los gastos de vivienda, **la mitad de personas inquilinas se encuentran en situación de pobreza severa relativa**[6], esto es, significativamente por debajo de la media. Por otro lado, los efectos compensatorios son ineficaces: las prestaciones, ayudas y subsidios resultan insuficientes, inseguros, no garantizados.

[4] <https://www.idescat.cat/pub/?id=censph&n=298&geo=mun:080193&hist=taules%2Fv2%2Fcensph%2F298%2F20785%2Fmun%2Fdata%3FMUN%3D080193%5Er%3D2%2Ft%3D1%2C0%3B-2c>

[5] IDRA. *Vivir de alquiler: inseguridad garantizada por ley*, 2024.

[6] La pobreza relativa se refiere a la situación de personas u hogares que se encuentran en desventaja económica y social en comparación con otros miembros de su propia sociedad. Esta forma de pobreza mide la capacidad de una persona para acceder a los bienes y servicios comúnmente disponibles en su entorno social. No mide la pobreza absoluta, sino que cuantifica cuántas personas tienen bajos ingresos en relación con el conjunto de la población, ayudando a entender la desigualdad económica.

Últimamente se ha acentuado la inseguridad de las personas inquilinas debido a la tendencia a sustituir los alquileres temporales por alquileres de temporada, y se suma también la reorientación de los pisos para uso turístico. Esto ha acentuado la velocidad de crecimiento de los precios.

Este aspecto ha afectado especialmente a las renovaciones de contratos temporales: De los inquilinos que hace más de 5 años que están en su vivienda, **el 61,1% ha experimentado subidas superiores al IPC**. La temporalidad y el aumento de precios beneficia a propietarios, portales inmobiliarios y a inmobiliarias que se ven incentivadas en los cambios de contrato.

➔ **La Iglesia no ha mantenido una mirada global sobre el mercado inmobiliario y el modelo de vivienda, sino que se ha centrado en aquellos que tienen más dificultades para acceder a un techo**

La mitad de los inquilinos de 35 a 64 años han cambiado de residencia en los últimos cinco años, con todo lo que implica por parte de las familias con menores. Los motivos económicos o forzados por la vivienda han pasado del 5,7% en el 2006 al 24% en el 2021. Existe, pues, una forma de desahucio llamado “**desahucio silencioso**”: es la expulsión del vecindario de los barrios por contratos de arrendamiento limitados a los cinco años, por procesos de gentrificación, generando debilitación y quiebra de las relaciones comunitarias vecinales.

Según Cáritas de Cataluña, el 70% de las personas que atienden no pueden asumir los gastos de vivienda y la mitad no viven en viviendas dignas.

Por otro lado, en el 2024 se registraron 7.381 ejecuciones de lanzamiento en Cataluña, casi el 30% de las de todo el Estado, el 75% de estas es por impago de alquiler. El Departamento de Derechos Sociales e inclusión del Gobierno de Cataluña, afirma que el 24% de los informes de vulnerabilidad no han conseguido suspender el procedimiento de lanzamiento, y se sabe que muchos desahucios de familias se hacen sin opciones en el mercado ordinario ni en la alternativa habitacional pública. Las administraciones no están preparadas para esto.

En resumen, asistimos a una lógica capitalista de mercado: la vivienda no es considerada como un bien de uso, un derecho, sino un bien de inversión interesado en buscar el máximo beneficio.

Actualmente, la promoción privada de viviendas no se hace para venderlas o alquilarlas a la población local en función de sus ingresos. Los inversores, locales o internacionales, buscan obtener la mayor rentabilidad, desarrollando dinámicas especulativas con graves consecuencias sociales.

La vivienda se sitúa en la encrucijada del conflicto entre diferentes grupos y clases sociales, con diferentes ideologías e intereses sociales y económicos.

Socialmente, pues, se da a la vez la consideración de la vivienda como un derecho, como un bien económico sujeto a las leyes de mercado, y como un activo financiero, sometido a los flujos de circulación del capital internacional de grandes inversores, anteponiendo la condición económica a la condición social.

La consecuencias más importantes de la situación descrita es el insoportable crecimiento de la desigualdad y la debilidad comunitaria

Y más concretamente la pobreza relativa por exceso de sobrecarga, los desplazamientos forzados por no poder pagar con efectos como desarraigo, fragilidad relacional y comunitaria; la insuficiencia de recursos energéticos y de suministros adaptados al frío y al calor, la enorme dificultad para la emancipación juvenil.

Junto con el impacto en los jóvenes y en la salud física y mental de muchas familias que viven la situación con angustia y ansiedad, hay que hacer especial mención en el impacto en la infancia y la inmigración: en Barcelona, en la mayoría de hogares no hay niños. De las viviendas con niños el 72% de hogares viven bajo el umbral de pobreza relativa. Dos de cada diez niños y niñas sufren carencias sociales y materiales severas; tres de cada diez niños y adolescentes crecen en riesgo de pobreza y/o exclusión social[7]. La tasa de sobrecarga por gastos de vivienda en el colectivo de personas inmigradas es el doble de la media, lo cual remite a mayores indicadores de explotación y precariedad laboral.

El mercado del alquiler de habitaciones se ha convertido en una salida habitual para personas

»»»

[7] Laia Pineda. *La pobreza infantil. ¿Por fin llega la voluntad política?* Octubre 2024

y familias inmigradas en situación administrativa irregular, personas sin ahorros y jóvenes. Esta opción comporta hacinamiento, carencia de privacidad e inseguridad, y tiene un impacto negativo particular sobre la salud de los niños. A la vez, el sinhogarismo continúa creciendo: en Barcelona en el 2024 había 1.300 personas durmiendo en la calle y más de 4.600 en total en situación sin hogar, mientras que en Cataluña en el 2022 se contaban unas 9.000.

➔ Desde la óptica de la vivienda los pobres son también quienes no tienen la posibilidad, ni la capacidad de acceder y mantener una vivienda en condiciones de dignidad

¿Y qué necesitamos?

El problema de la vivienda es muy complejo y sistémico, requiere un abordaje que combine muchos frentes a la vez. En Cataluña se dispone de más de 2.300 hectáreas de suelo residencial, que se da principalmente fuera de las zonas de mayor demanda en Lleida y Tarragona a pesar de que Barcelona todavía tiene un pequeño margen de crecimiento habitacional. La ausencia de planificación urbanística en muchos municipios y la debilidad del transporte público limitan el uso de este recurso. La carencia de suelo finalista y la lentitud de los procesos urbanísticos, que pueden alargarse hasta diez años, también son obstáculos para la construcción de vivienda social.

Hacen falta políticas de suelo que lo contemplen todo: distribución territorial, sistemas de transporte público eficientes, tener en cuenta los barrios, la diversificación sociológica, idear soluciones imaginativas, modelos factibles, emprender regeneración urbana y muy especialmente no vender el suelo público.

La vivienda social es imprescindible para el acceso a un hogar de las clases trabajadoras, de los colectivos con rentas medias o bajas, y tan importante es contar como que se gestione bien tanto en cuanto a la credibilidad de las políticas de vivienda y el sentido de servicio a la ciudadanía, como en cuanto a la coherencia de un modelo inclusivo y diverso socialmente.

Ante esta realidad, algunas políticas y estrategias intentan revertir la tendencia. La regulación de los precios del alquiler en zonas tensionadas, el control de pisos vacíos, la regulación de pisos turísticos son primeros pasos, pero todavía carentes de mecanismos sancionadores. Las viviendas de inclusión y el modelo *Housing First* (Primero la vivienda) han demostrado su eficacia en procesos de integración social, a pesar de que su rotación depende de la disponibilidad de vivienda asequible y no tienen el apoyo que requeriría. El cooperativismo de vivienda, basado en el derecho de uso y la no especulación, con el apoyo de cesiones de suelo con derecho de superficie son iniciativas interesantes aunque poco extensas. La práctica del tanteo y retracto, aplicada por el Ayuntamiento de Barcelona y la Generalitat, tendría que permitir incrementar el parque asequible y a la vez evitar la segregación social. La reserva del 30% de vivienda protegida en obra nueva y grandes rehabilitaciones en Barcelona es una medida interesante, pese a la resistencia de los sectores inmobiliarios y de muchos constructores, orientado también a la ampliación del parque asequible no segregador.

Los movimientos sociales han sido imprescindibles. La Plataforma de Afectados por la Hipoteca, el Sindicato de Inquilinas y otros colectivos vecinales han liderado la movilización ciudadana, y han conseguido que medidas como la regulación de los alquileres o la reserva del 30% llegaran a la agenda política. Su acción combina denuncia, acompañamiento mutuo e incidencia institucional, y constituye una pieza importante en la defensa del derecho a la vivienda.

Para abordar la complejidad de la problemática entendemos que hace falta un pacto de país que permita una política de vivienda que proteja a las personas y familias con rentas limitadas y que potencie el alquiler asequible. Necesitamos que se apliquen las políticas de vivienda con perspectiva transversal y una gobernanza eficaz. Hay que reconocer que la Administración no lo puede hacer todo ella sola y es necesaria la concurrencia y la iniciativa de Fundaciones, Entidades, Sociedades cooperativas con larga experiencia en la inclusión social y residencial. Nos hace falta una política de vivienda sostenida en el tiempo y no dependiente de los cambios de legislatura ni de los rifirrafes en la aprobación de presupuestos. Un pacto en el



Foto: Pexels / Pixabay

que tengan cabida los diferentes actores políticos, económicos, sociales, implicados y no especulativos.

En este marco la Iglesia catalana no puede estar al margen

Tratar de la Iglesia catalana en la vertiente institucional es complejo. La Iglesia siempre ha hecho frente a las necesidades sociales: históricamente siendo el gran actor que atendía las necesidades, y actualmente siendo un actor que a menudo se adelanta (en el tiempo) o cubre carencias que la rigidez de la Administración deja fuera de su marco de actuación. Pero en el campo de la vivienda, la Iglesia no ha incidido mucho. Los planteamientos que se han ido dando a conocer son incipientes, desiguales y diversos. Se detecta el peso de las necesidades económicas propias, marcadas por la dificultad de encarar el envejecimiento de clérigos y religiosos sin muchas perspectivas de rejuvenecimiento, y por tanto el aumento de necesidades de cuidado.

En este sentido, la Iglesia no ha mantenido una mirada global sobre el mercado inmobiliario y el modelo de vivienda, sino que se ha centrado en

aquellos que tienen más dificultades para acceder a un techo. Y con esto la respuesta de la Iglesia resulta dicotómica: por un lado, resuelve las necesidades más urgentes de la población más pobre a través de Cáritas, entre otras acciones, y del otro, tiene todos los riesgos de gestionar el patrimonio de forma mercantilista de acuerdo con los intereses y necesidades de la institución con la búsqueda del máximo rendimiento económico.

En conclusión, nos hace falta un posicionamiento global y crítico sobre la vivienda que tenga en cuenta la distribución de la riqueza, el escándalo de la especulación, el respeto al medio ambiente, la vivienda como necesidad para una vida digna, espacio básico de vida comunitaria, requisito para una vida familiar plena, de acuerdo con la última exhortación apostólica del papa León XIV, *Dilexi te*, que afirma que la especulación capitalista es contraria a la dignidad humana[8]. Como afirma, los pobres constituyen el cuerpo de Cristo, desde la óptica de la vivienda los pobres son también quienes no tienen la posibilidad, ni la capacidad de acceder y mantener una vivienda en condiciones de dignidad: adaptado, seguro y estable.

[8] *Dilexi te*, cap. 4, núm. 92.

CARME GOMÀ, HACER EL BIEN SIN HACER RUIDO

LA MILITANTE Y CONSILIARIA ES UN REFERENTE EN LA ZONA MONTSERRAT, QUE AYUDÓ A CREAR HACE YA MÁS DE TREINTA AÑOS

Ton Clapés i Pons

Las monjas de Puiggraciós dicen que el bien no hace ruido. Carme Gomà Graell es un ejemplo personificado de este bien poco ruidoso. Con discreción y modestia es la referente de todos los militantes de la zona Montserrat de ACO, que ayudó a crear hace ya más de treinta años. Una referente entre otras cosas porque durante veinte años facilitaba a los militantes de la zona un tríptico con plegarias, la mayoría de cosecha propia, en cinco momentos del año: Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua y verano.

Maria Carme, que es su nombre de bautismo y a quien le gusta que la llamen así, nació en Santa Margarida de Montbui (Anoia) el día de Año Nuevo de 1951, pero siendo muy pequeña, por motivos laborales de su padre, se trasladaron a Molins de Rei (Baix Llobregat), donde ha vivido el resto de su vida.

La pequeña de una familia de cinco hermanos de dos padres diferentes. El primer marido de su madre fue fusilado al terminar la Guerra Civil. Aunque su padre venía de una familia muy católica, fue la madre quien la inició en la fe: “Yo con esto siempre digo que estoy muy agradecida a mi madre porque gracias a ella conocí a Jesús y entré realmente en el mundo de la fe”.

En la primera juventud hubo unos años de “enfriamiento”, pero volvió con fuerza al darse cuenta de que “con la misa del domingo no era suficiente” y empezó, alrededor de los treinta, a llevar grupos de confirmación. Después ya todo vino rodado: un grupo

Integrantes del grupo Collserola, Carme Gomà lleva una blusa fucsia.



de la JOBAC, que vivió la fusión con la JOC, y después la ACO: miembro de un grupo, el Collserola de la zona Montserrat, y consiliaria de otro, el Renou del Vallès Occidental. “Para mí la ACO es una buena herramienta para vivir la fe, hacerla crecer mediante la Revisión de Vida que lleva al compromiso dentro y fuera del Movimiento y transmitirla a otros.”

Carme estudió comercio y al terminar, a los 16 años, empezó a trabajar de administrativa en una fábrica de pinturas, pero pronto empezó a trabajar de maestra de párvulos en la escuela Pare Manyanet de la misma localidad de Molins de Rei; era una época en la que no se pedía titulación para estar con los más pequeños. Esta dedicación de cinco años en las etapas de preescolar le despertó el gusanillo de formarse en este campo, estudió hasta COU y aprobó la selectividad, pero ya no pudo continuar porque el trabajo, los padres mayores y la malformación en las caderas que tiene desde nacimiento le han limitado mucho la movilidad

y la posibilidad de hacer cosas: “A mí la naturaleza me jugó una mala pasada. Sí, nací defectuosa, no habría pasado el control de calidad de una empresa. Es un defecto de nacimiento y moriré con él.”

Esta limitación hizo que tuviera que terminar su vida laboral a los 37 años con una última etapa trabajando de administrativa y siendo la primera mujer en Molins de Rei en hacerlo en la Fecsa, la actual Endesa. “A los 37 años, eres muy joven y puedes sentirte muy inútil; mi generación crecimos con la cultura del esfuerzo valorando el trabajo como necesario para vivir, pero, también, como un lugar donde tenías obligaciones y debías reivindicar lo que hiciera falta. Y, si ya no estás en activo, te preguntan mucho: ¿Y ahora qué harás? Y esto tú lo tienes que trabajar y tienes que buscar ayuda y después darle la vuelta. A mí, cuando ya fui asumiendo esto, me llegó todo esto de hacer cosas también por los demás, de llenarte la vida de otra manera.”



Admite que no es fácil, ya que, además, sus limitaciones han ido acompañadas de numerosas visitas al quirófano y las consiguientes recuperaciones con temporadas en las que era totalmente dependiente, con la incertidumbre de no saber si podría volver a caminar: “No hay nada que sea de hoy para mañana. Son pérdidas y son duelos que tienes que ir pasando en la vida.”

A pesar de tener, obligada por las circunstancias, una vida de poca movilidad, le gusta el concepto de *capacidades diversas*, no se aburre: “El cine, el teatro, la música, me gustan mucho, leer... Y ahora por supuesto que tenemos tantos medios, que sin moverte de casa...”

Y la fe como compañera de vida: “La fe me ha ayudado a vivirlo no como que Dios me castigaba o me probaba, sino que Dios me acompaña y sufre conmigo cuando yo sufro y es feliz conmigo cuando soy feliz.”

“SOY MUY DE ORACIÓN”

Carme ha escrito y compartido muchas oraciones: en el libro *Oraciones siguiendo el año litúrgico*, en su colaboración en el blog MD dentro de *Missa Dominical*, en su colaboración durante seis años en el programa “Obrim Camins” de Ràdio Molins, y parte de los trípticos que los militantes de la

zona Montserrat disfrutamos durante tantos años se convirtieron en un libro, *Danos tu luz*, que la zona Montserrat regaló a todos los miembros del movimiento en 2003 para celebrar los 50 años de la ACO. También hizo el *Crecemos* número 2 «¿Oramos con los salmos?».

Hemos pedido a Carme que, para terminar, escogiera una oración de su prolífica producción y es ésta:

NUEVA ETAPA

Señor, haz que mi vocación de laica,
me haga estar disponible, creativa y responsable
para acercarte a los hombres y mujeres de hoy.
Haz que tenga también una actitud crítica, cuando
sea necesario;
pero siempre constructiva y con suficiente libertad
para denunciar las injusticias hacia los más pobres y
oprimidos.
Que sea levadura en la masa,
especialmente en el mundo obrero;
y que mi actuación esté basada siempre
en los valores de tu evangelio.
Señor, te pido que me ayudes a mirar el futuro
con ilusión y esperanza,
confiando en que nunca me faltará
la fuerza de tu Espíritu. ■

Carme Gomà es consiliaria del grupo Renou, del Vallès Occidental.



... APASSIONATS PER LA PASQUA...

DEL DIJOUS 2 AL DIUMENGE 5 D'ABRIL 2026



Una forma de celebrar la nostra fe, retrobar-se, formar-se, descansar, canviar d'aires, fer vacances, riure, conviure... amb l'espiritualitat dels moviments de Pastoral Obrera.



"PER MI AGENDADA
CADA ANY EN EL
MEU CALENDARI,
IMPRESINDIBLE"

"M'HA FET
CONNECTAR
AMB MI I AMB
DÉU"



"UNA TROBADA QUE
CARREGA DE SENTIT
LA NOSTRA VIDA"



Reserva't els dies,
convida qui pensis que
ho pot gaudir, vine amb
la família!!

Si t'interessa contacta'ns:
secretaria@acocat.org
93 505 86 86



ACCIÓ CATÒLICA OBRERA

Inscripcions a partir 15
de gener

EL ARTE DE TEJER VIDAS

Por: Quiteria Guirao Abellán

UNIÓN SEGUNDAS OPORTUNIDADES HA RECIBIDO LA APORTACIÓN SOLIDARIA ACO 2025

La asociación Unión Segundas Oportunidades ha sido la entidad a la cual el Comité General de ACO ha destinado la aportación solidaria del 0,72% del curso 2024-2025. “Unión Segundas Oportunidades es una cooperativa liderada por mujeres migradas. Impulsa el empoderamiento femenino, proyectos de economía social, reciclaje creativo y activismo por la paz. Tiene su sede en el barrio de la Salud Alta de Badalona donde acompañamos a mujeres y familias en situación de vulnerabilidad a las cuales ofrece formación, talleres, apoyo emocional, espacios de encuentro e iniciativas que promueven el autoconocimiento y cuidado, la justicia social y la sostenibilidad. Creemos en la fuerza de la comunidad, en la dignidad de las historias migradas y en el poder de las segundas oportunidades para transformar vidas y territorios”. Este fue el texto de la propuesta para la concesión de la aportación solidaria.

Yolanda Akpoli, originaria de Togo, emprendedora social y gestora de proyectos de economía social, hace quince años que vive en Badalona,





La impulsora de Unión Segundas Oportunidades fue entrevistada en el «Llevat dins la pasta», de Ràdio Estel, en septiembre pasado / David García.



Yolanda Akpoli en la Fiesta del Associa't 2024 / Ayuntamiento de Barcelona, Derechos Sociales

participa activamente en el barrio de la Salud Alta, donde creó, con dos compañeras más, la Unión Segundas Oportunidades, una cooperativa que vende ropa y muebles de segunda mano con la formación a mujeres migradas como eje vertebrador y haciendo hincapié en la concienciación y acción contra el derroche tanto de la ropa –la industria textil es la segunda más contaminante del planeta–, como el alimentario.

Yolanda participó en la última jornada de formación de responsables de ACO, donde explicó que a la asociación semanalmente acogen mujeres migrantes africanas “que tienen que salvar muchos obstáculos (lengua, cultura, comida, ropa) e intentamos aprovechar todo el bagaje de conocimientos y habilidades que tienen y concienciarlas que es muy importante que cuiden su salud, física y emocional”.

La activista también destacó que necesitan “referentes raciales en los diferentes ámbitos y trabajos porque sufrimos situaciones que nos limitan, sobre todo, por la violencia económica: a menudo tiene que ser el marido quien dé autorización a la mujer para poder trabajar, cosa que hace que la mujer dependa económicamente del hombre. Si estas mujeres invisibilizadas hacen un camino de empoderamiento, cambian ellas y cambia su entorno”. Y remarcó que “la vivienda, a las personas migradas, nos atraviesa toda la vida”, explicando la realidad de hacer vida en habitaciones “sin ninguna intimidad y compartiendo el espacio con otras personas”. Precisamente Akpoli, en relación con el discurso de la ultraderecha que tanto penetra en las clases populares, defendió que “cuanto más sale la palabra *seguridad*, más tenemos que hablar y de hacer posible la *comunidad*”. Crear comunidad como respuesta del discurso individualista y racista.

Unión Segundas Oportunidades concreta su tarea hacia las mujeres migradas, como hemos dicho, con herramientas de empoderamiento y recursos económicos, a partir de preguntarse: ¿qué necesita realmente una mujer migrada para salir adelante? Las respuestas son los cursos de costura y transformación textil; la recogida y reutilización de muebles y objetos para darles una segunda vida con valor artesano y cultural, especialmente con telas africanas y latinoamericanas (pero no solo se recicla ropa, reciclan sobre todo conocimientos, miedos, vidas...); promueven y participan en ferias, mercados y servicios de mudanzas solidarias, gestionados por grupos de mujeres emprendedoras; y proyectos educativos y comunicativos, como por ejemplo “Voces Migradas: rompiendo la invisibilidad”, que dan voz a las vivencias y luchas de mujeres y jóvenes migradas.

De la necesidad hacen virtud a la hora de hacer viable económicamente la cooperativa. Siempre buscando la manera de crear ocupación con trabajos dignos y que den un valor añadido socialmente hablando.

Es importante evitar poner a las mujeres migrantes dentro de un único modelo. El proceso migratorio de cada mujer es personal y es diverso. El que vive la mujer joven que viene a estudiar aquí a la universidad y decide quedarse dista mucho de ser el de la mujer que quiere dejar atrás la situación económica tan precaria de su país, ni la mujer que huye de un conflicto bélico, de la mujer que busca independencia y aventura, ni tampoco de las mujeres migrantes por razones de orientación sexual e identidad sexual. Ahora bien, todas ellas llegan a una sociedad que las tiene que acoger y nada mejor que encontrar espacios seguros y que propicien una palanca para situar la nueva vida.



ESPACIOS SEGUROS LIDERADOS POR MUJERES MIGRANTES

Las entidades lideradas por mujeres migrantes tienen un papel fundamental en la construcción de sociedades más inclusivas, diversas y solidarias. Ellas resumen su motivación y compromiso en estos cuatro principios:

- Creamos oportunidades reales, no discursos vacíos.
- Facilitamos herramientas para emprender desde lo que somos.
- Transformamos dolor en fuerza y soledad en comunidad.
- Te acompañamos para que no tengas que empezar de cero..., otra vez sola.

Estas entidades a menudo nacen como respuesta directa a necesidades no atendidas de colectivos que se encuentran con barreras sociales, económicas, culturales o administrativas. Aun así, su tarea va mucho más allá de

la asistencia puntual: son espacios de empoderamiento, participación y transformación social.

En primer lugar, una de las funciones más visibles es ofrecer apoyo integral a otras personas migrantes. Esto puede incluir asesoramiento en trámites de regularización, acompañamiento en procesos administrativos, orientación laboral o apoyo en situaciones de vulnerabilidad. Las mujeres migrantes que lideran estas entidades conocen de primera mano las dificultades de adaptarse a un nuevo país, y por eso pueden proporcionar una ayuda próxima, empática y ajustada a la realidad de cada persona.

Además, estas organizaciones ejercen un rol clave en la defensa de los derechos. Ante casos de discriminación, explotación laboral o violencias machistas, actúan como mediadoras, orientan a las víctimas sobre sus opciones legales y las acompañan en la búsqueda de protección. Su voz colectiva es igualmente imprescindible para incidir en las políticas públicas, señalando

desigualdades y proponiendo mejoras en ámbitos como el acceso a la vivienda, la salud o la participación ciudadana.

Otra función esencial es la promoción del liderazgo y de la autonomía económica. Muchas entidades organizan talleres de formación, cursos de emprendimiento, espacios de creación de redes profesionales y actividades orientadas a fortalecer habilidades personales y laborales. De este modo, contribuyen a hacer que otras mujeres descubran sus capacidades, ganen confianza y accedan a oportunidades laborales dignas o impulsen sus propios proyectos.

En el ámbito cultural, estas entidades actúan como puentes entre comunidades. A través de actividades artísticas, espacios de diálogo, celebraciones y proyectos de intercambio, fomentan el reconocimiento de la diversidad y combaten los prejuicios. Al visibilizar la riqueza de las culturas de origen y promover la convivencia intercultural, ayudan a la sociedad de acogida a



comprender y valorar la pluralidad como un elemento enriquecedor.

Por otro lado, estas organizaciones también generan redes de apoyo emocional y comunitario. La migración, a menudo marcada por la distancia familiar y la soledad, se convierte en una experiencia dura. Los espacios seguros creados por mujeres migrantes facilitan compartir vivencias, acompañarse mutuamente y construir un sentimiento de pertenencia que fortalece la resiliencia colectiva.

Finalmente, las entidades lideradas por mujeres migrantes demuestran que la participación activa es una herramienta poderosa de transformación. Su tarea evidencia que las personas migrantes no son solo receptoras de ayuda, sino agentes de cambio capaces de generar propuestas, liderar iniciativas y contribuir de manera significativa al bienestar colectivo. Su compromiso y valentía revelan que, cuando las voces diversas se escuchan y se tienen en cuenta, la sociedad avanza hacia un modelo mucho más justo, humano e inclusivo.

MÁS INFORMACIÓN Y REDES SOCIALES DE UNIÓN SEGUNDAS OPORTUNIDADES



<https://uniosegonsoportunitats.com/>



<https://www.3cat.cat/3cat/la-unio-de-les-segonsoportunitats/video/6309747/>



<https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20250822/badalona-taller-costura-mujeres-migrantes-premio-naciones-unidas-120778774>



https://www.instagram.com/union.women_oportunitats/



https://www.facebook.com/profile.php?id=100090152553625&ref=pl_edit_ig_profile_ac

ENCUENTRO CON MILITANTES DE ACO-JAPÓN

Paqui Sánchez, militante del grupo Andantino, de la zona Besòs

Compartiendo experiencias y un tiempo enriquecedor y emocionante con un mismo movimiento y espíritu a 13.500 km de distancia.

El santuario sintoísta Yasukuni, en Tokio, atrae cinco millones de visitantes cada año / Zorac&Visar.

Son las 12 del mediodía de un día de agosto y hace mucho bochorno en Tokio. Además de su extrema puntualidad, el metro es un refugio climático de primer nivel. Llegamos a la parada de Nakano, donde nos tenemos que encontrar con Keiko Tanahara.

Keiko Tanahara es una militante de ACO-Japón y se encargará de hacer la traducción simultánea en el encuentro que planificamos hace ya unos meses. Aprovechando una estancia por motivos de trabajo y, conocedores de la existencia de ACO-Japón, quisimos tener un encuentro informal para compartir algunas experiencias de un mismo

movimiento y espíritu a 13.500 km de distancia.

Siete militantes de diferentes zonas de los alrededores de Tokio han organizado un desayuno en un reservado de una cafetería de barrio. Nos sentamos alrededor de una mesa grande y, después de pedir los cafés, empezamos presentándonos:

Keiko Tanahara: Seguidora de Gustavo Gutiérrez (Teología de la Liberación). Trasladada de pequeña a Perú, en donde vivió muchos años. Ahora tiene allí una casa y la quiere ir a vender para complementar la poca pensión



que tiene en Japón. Ha hecho de traductora y ha participado en muchos encuentros internacionales del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos (MMTC). Muy implicada y conocedora de los datos de pobreza en Japón. Un hijo suyo trabaja en la Fundación Iniesta (escuela de fútbol para niños y jóvenes en Japón).

Kazuko Mikami: Jubilado. Hace faenas de voluntariado tres días a la semana para complementar la jubilación, ayudando a niños en el camino seguro a la escuela. Antes trabajaba en una empresa subcontratada por Nissan. Era un obrero de fábrica. También reparte alimentos en la parroquia. Nos explicó qué quiere decir «evangelizar» para él.

Takao Kobuco: No se considera creyente, pero participa en el grupo de Revisión de Vida, en los estudios de evangelio. Dice que no entiende la estructura eclesiástica. Junto a su esposa, crearon un sindicato en una empresa de componentes eléctricos en donde trabajaban. El sindicato



El claretiano Josep Maria Abella es, desde abril de 2020, obispo de la diócesis de Fukuoka, en el sudoeste de Japón. En los dos años anteriores había servido en la diócesis de Osaka como obispo auxiliar. En la imagen, en una visita en 2018 al sepulcro del padre Claret en Vic / Claretianos Cataluña.



En abril de 2024, los diecisiete obispos de las quince diócesis del país viajaron a Roma para hacer la visita ad limina, durante la cual fueron recibidos por el papa Francisco.

llegó a tener dieciocho afiliados. Poco antes de jubilarse, quedaban solamente dos y en mala relación con la empresa. Ahora está jubilado. Prefiere tener tiempo más que tener dinero.

Keiko Kobuco: Era de la JOC-Japón cuando era joven y va pasó a ACO, en donde se sintió a salvo de peleas internas de sacerdotes de la JOC. Se enamoró de Takao Kobuco creando el sindicato de empresa.

Yuriko Yatabe: Preocupada y ocupada siempre por la infancia y la educación. Sus faenas siempre han sido por horas. Se jubilará pronto. Las imposiciones del gobierno sobre los niños (adoración de la bandera, himno...) la pusieron en marcha. Su lucha ha sido reivindicar una educación más libre, sin imposiciones. Hace de catequista. Participa en una parroquia con mucha inmigración: filipinos,

sudamericanos... Esto la llena y la hace sentir parte de una comunidad multicultural.

Masako Mikami: Viajó a Arrasate-Mondragón (País Vasco) para aprender cómo funcionaba una empresa autogestionada. Después creó en Japón una empresa cooperativa de comida infantil ecológica para escuelas. Bautizada de pequeña. Actualmente activa en un partido político local. Estuvo hace treinta años en Alicante para un encuentro del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos.

Tomeo Koresawa: Es originario de una pequeña isla que se encuentra en el camino de peregrinación que recorre ochenta templos de Japón. Veía a los peregrinos y esto le cuestionaba; para los habitantes de su isla era importante ayudar a los peregrinos. Trabajaba de electricista en una fábrica. De

camino hacia el trabajo, un día entró en una iglesia de la cual siempre oía las campanas. A los 20 años se hizo bautizar y entró en la JOC. Ahora, jubilado, se ha sacado el título de auxiliar en geriatría y se dedica a ayudar a los abuelos que viven solos. Preocupado por la paz mundial. Nos pregunta qué pensamos de la situación de Gaza, los niños muriendo de hambre... Se queja que en la misa el sacerdote no se hace eco de esta situación. ¿Por qué la Iglesia no es crítica?

A continuación, destacamos algunos puntos de la conversación.

- A la pregunta sobre cómo viven el hecho de pertenecer a una minoría creyente, Kazuko Mikami responde: «Nos preguntamos cómo podemos evangelizar y nos dimos cuenta que en nuestro entorno ya hay personas que lo hacen y se comprometen a

favor de los demás. Siempre hay alguien antes que nosotros. Y así, descubrimos que son ellos los que evangelizan y nuestra aportación es ser solidarios y ayudarlos».

Se sorprenden que ACO publique en catalán. Les gusta la revista *Salillum/Luzysal*.

- Nos preguntan si hemos visto pobres por la calle. Aseguran que en Japón hay más pobres de lo que parece: una sexta parte de los niños vive en condiciones de pobreza, las pensiones de jubilación son muy bajas, padecen mucha inflación. Las empresas se aprovechan de los inmigrantes. ACO-Japón trabaja para defender sus derechos. Nos transmiten preocupación por los inmigrantes.
- También sienten inquietud por el nuevo obispo de Roma, por la escasez de sacerdotes y consiliarios en su país.



El grupo de ACO-Japón con la autora del artículo.

- Combinan su catolicidad con otras tradiciones religiosas más locales: budismo, sintoísmo..., viven una espiritualidad compartida. Según ellos, los japoneses sienten a Dios en todas las cosas.
- En general, se ven todos con demasiada edad, sin relevo generacional. Y este hecho es también una preocupación compartida.
- Actualmente la JOC-Japón y ACO-Japón necesitan trabajar para una mejor comunicación. Las dos son realidades muy pequeñas desde el punto de vista numérico. En ACO-Japón son unos sesenta militantes en todo el país. Por ejemplo, en Tokio solo hay un grupo de ACO.
- Hacen Revisión de Vida. La persona que revisa pasa antes por escrito sus reflexiones a todos los militantes del grupo. Y así se ponen en marcha. Dicen que les cuesta llegar a la acción. Compartir sus experiencias en el grupo ya hace comunidad y para ellos es una forma de celebrar la fe. Se reúnen una vez al mes.

Aunque estemos en países alejados, descubrimos que la condición humana es la misma en todos lados. Las raíces y condiciones obreras son similares. La organización internacional tiene un total sentido.

Nos hacemos unas fotos. Compartimos regalos. Estamos contentos de haber compartido este rato tan enriquecedor y emocionante. Nos acompañan a la estación del metro Nakano. Sigue el calor. Seguimos nuestras vidas, nuestros viajes interiores. El Espíritu continúa soplando aquí y allá. ■

400.000 FIELES CATÓLICOS EN JAPÓN, ¿UNA «MINORÍA CREATIVA»?

Con una población de 125 millones, en Japón los cristianos son una minoría, concretamente el 2,2% (400.000 fieles) aunque la tendencia es al alza (+0,12%, respecto al 2023). Otras confesiones minoritarias son el islam, el bahaísmo, el hinduismo y el judaísmo. El sintoísmo es la principal práctica religiosa (48,6% de la población), según el último informe sobre libertad religiosa en el mundo que publica Ayuda a la Iglesia Necesitada. El budismo es la segunda comunidad religiosa en número de fieles e incluye la rama Soka Gakkai, con diversos millones de seguidores, fundada en 1930.

Japón es una monarquía democrática y constitucional. Conforme a la Constitución y el marco legal de la postguerra, el Gobierno tiene que proteger la libertad religiosa y, a la vez, mantener una estricta neutralidad en asuntos religiosos y una estricta separación entre religión y Estado. Por ejemplo, la escuela pública es laica y no ofrece enseñanza religiosa. Este principio tiene su origen en la historia de Japón del siglo XX, porque es una creencia muy extendida que la alianza entre el sintoísmo y el Estado contribuyó al

imperialismo japonés de las décadas de 1930 y 1940.

El Partido Liberal Democrático (PLD), de corte conservador, que ha gobernado Japón durante prácticamente toda su historia de postguerra, está a favor de relajar la separación entre religión y Estado con la finalidad de facilitar el soporte estatal a determinados santuarios y ceremonias sintoístas tradicionales, que algunos japoneses consideran expresiones legítimas y necesarias de orgullo e identidad nacional. No obstante, los budistas, los cristianos y otros grupos no sintoístas se han opuesto a estas iniciativas.

Volviendo a la historia, Japón suprimió el cristianismo y expulsó a los misioneros a partir del siglo XVII. Durante este largo período, los laicos católicos conservaron la fe en ausencia de clérigos y de iglesias a través de una vida religiosa comunitaria dirigida por laicos que bautizaban, catequistas y líderes de las aldeas..

Más información:
<https://acninternational.org/es/religiousfreedomreport/informe/pais/2025/japon>

Apasionados por hacer el bien desde la fragilidad

Guiados por Pablo (2Co 4,7-12)

Pepe Baena Iniesta, consiliario de ACO

A 20 céntimos el kilo.

Pablo escribe una segunda carta a los cristianos de Corinto para dejar claro que los seguidores y seguidoras de Cristo estamos llamados a hacer el bien teniendo en cuenta nuestra fragilidad humana y nuestras fragilidades personales. Seguro que tenemos en nuestra mente y en nuestro corazón muchísimas personas que

han pasado por nuestra vida y que nos han dejado su testimonio de amor a Cristo y sus consiguientes pequeñas obras.

Me vienen las figuras de Anna Maria, Gerardo, Adriana, Tano, Joan, Toni, Encarna, Carmen, Quique... Unos, laicos, y otros, presbíteros. Pero todos y todas,

a pesar de sus limitaciones y dificultades, confiando en el poder de Dios: “Pero llevamos ese tesoro en jarras de barro, para que quede bien claro que ese poder incomparable viene de Dios, y no de nosotros.” (2Co 4,7). Haciendo el bien en la realidad que les tocó vivir al estilo de Jesús: “Hablo de Jesús de Nazaret. Ya sabéis cómo Dios lo ungió con el Espíritu Santo y con poder, y cómo pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hch 10,38). Llevando su Buena Noticia sin condiciones ni límites, tal como el misionero Pablo de Tarso no deja ningún espacio a la duda: “Sin embargo, yo no puedo gloriarme de anunciar el evangelio, porque es una obligación que me han impuesto: ¡ay de mí si no anunciara el evangelio!” (1Co 9,16).

Veo a Pablo como el prototipo de enamorado apasionado por Jesucristo que a la vez ayuda a verlo a las personas que acompaña: “El amor de Cristo nos empuja: hemos comprendido que uno ha muerto por todos, y esto quiere decir que todos han muerto con él” (2Co 5,14). Eso sí, sin olvidar que sus debilidades no son excusas sino fortalezas para la misión evangélica de hacer el bien siguiendo a Cristo: “Por tanto, acepto con agrado las debilidades, las injurias, las adversidades, las persecuciones y las angustias por causa de Cristo. Porque cuando soy débil es cuando soy realmente fuerte” (2Co 12,10).

Pablo ha hecho experiencia creyente personal y comunitaria del mensaje liberador del Mesías crucificado y lo predica: “Los judíos piden prodigios, y los griegos buscan sabiduría, pero nosotros predicamos un Mesías



crucificado, que es un escándalo para los judíos, y para los paganos, una insensatez. Pero es poder y sabiduría de Dios para todos los que están llamados, tanto judíos como paganos. Porque lo que parece insensato en la obra de Dios es más sabio que la sabiduría de los hombres,

y lo que parece débil en la obra de Dios es más fuerte que los hombres.” (1Co 1,22-25).

Con Pablo he visto que hacer el bien no es teoría abstracta, sino pura práctica vital del seguimiento de Jesucristo que da vida. Y nos da sentido a nuestra

vida marcados por sus huellas. Como aquellas voluntarias de Cáritas que un invierno gélido acogieron en el local parroquial a algunas personas que estaban en la calle y no tenían lugar en el albergue del Ayuntamiento, y se quedaron a dormir con ellas. “Nos vemos oprimidos por todas partes, pero no aplastados; sin caminos a seguir, pero no sin salida; perseguidos, pero no atrapados; tirados por el suelo, pero no destruidos; siempre llevamos en nuestro cuerpo las señales de la muerte de Jesús, para que también en nuestro cuerpo se manifieste su vida. Es así: nosotros, los que vivimos, estamos siempre a merced de la muerte por causa de Jesús; así la vida de Jesús se manifiesta en nuestra carne mortal. De este modo, la muerte continúa su obra en nosotros, y la vida, en vosotros” (2Co 4,8-12).



Coordinación de Cáritas de la parroquia de San Francisco de Asís de Bellavista.

ACO EN LA PLATAFORMA DE ENTIDADES CRISTIANAS CON LAS PERSONAS MIGRANTES

Carme Ruiz Marqués, militante representante de ACO en la Plataforma

Veinte años trabajando para hacer de nuestra sociedad una comunidad acogedora e inclusiva

Este será el tercer curso que represento a ACO en la Plataforma de Entidades Cristianas con las Personas Migrantes, que ahora cumple veinte años. El primer curso solo fue una primera toma de contacto para comenzar a conocer su funcionamiento. En el segundo, ya más situada, ACO participó en la Semana de actividades de la entidad, incluyendo el Encuentro de Responsables del 15-16 de febrero de 2025, en una mesa redonda con testimonios de la realidad migrante, en el que presentamos los casos de los sin techo, de los

desahuciados y de las mujeres migradas, que son las que más padecen las consecuencias de la emigración, con la presencia de Yolanda Akpoli, de la Unión Segundas Oportunidades (también hablamos de ello en este número de *Luzysa!*), Carles Sagués, de Badalona Acoge, y Jaume Ventura, de Justicia y Paz.

Uno de los hechos que me animaron a formar parte de la Plataforma fue el cuestionamiento que nos hizo el buró del MMTC (Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos) en enero

de 2020, cuando nos visitaron y compartieron con nosotros un encuentro del Comité General. En aquella reunión compartimos el funcionamiento de nuestros grupos, los temas de nuestras revisiones de vida: la relación con los hijos, problemas en el trabajo, los compromisos sindicales, políticos... Y les sorprendió que la inmigración, tan presente en nuestra sociedad, en la europea y en el mundo en general, no estuviese presente en la lista de los temas expuestos, ni que las personas migrantes formasen parte de nuestros equipos de manera significativa.



Todo ello me cuestionó y me hizo reflexionar desde mi propia experiencia como migrante: a los catorce años, con mis padres y mi hermana, llegué desde Melilla al barrio de Llefia de Badalona. Un “barrio dormitorio” de la periferia, faltado de todos los recursos y de las infraestructuras necesarias para una vida digna y sostenible. La lucha reivindicativa de las vecinas y vecinos, fuerte y decidida, permitió irlos consiguiendo a lo largo de los años. En esta lucha la parroquia estuvo muy implicada, desde la cesión de los locales para algunas reuniones, a ofrecer los servicios básicos de salud a través de su dispensario, cuando no teníamos ni ambulatorio propio.

Fueron años muy duros, pero que no tienen ni punto de comparación con lo que están padeciendo hoy en día, en pleno siglo XXI, tantas mujeres, tantos hombres, sus familias, jóvenes solos..., recorriendo miles de kilómetros en condiciones mucho más duras, perdiendo muchas veces la vida, huyendo de conflictos bélicos, de los efectos del cambio climático o, como nosotros en su día, buscando una vida mejor, con más oportunidades.

Y si llegan a conseguirlo, lo que se encuentran demasiadas veces son los muros de la exclusión, la marginación o la indiferencia, si no directamente la criminalización atizada por los discursos racistas y xenófobos de la ultraderecha que van penetrando miserablemente. El informe FOESSA 2025, aparecido hace pocos días, hace un análisis exhaustivo de cual es esta realidad, nos anima a denunciar los mensajes falsos en contra de los migrantes, de las mujeres y del cambio climático y a ayudar a hacer una sociedad más justa, inclusiva y sostenible, colocando a la persona en el centro. Como dice uno de los párrafos finales del capítulo 6, «El futuro que estamos construyendo»: «Es urgente avanzar hacia un cambio radical de paradigma de civilización pasando de la visión mecanicista y darwinista a una que sitúe en el centro la interdependencia, la ecoddependencia y los cuidados. El feminismo aporta valores relacionales, el ecologismo sitúa la sostenibilidad como eje y el ecofeminismo invita a poner la vida en el centro».

La migración ha estado siempre presente en la historia de la humanidad, es un fenómeno global y el hecho de migrar tendría que verse como un derecho y no como un delito. La Plataforma de Entidades Cristianas con las Personas Migrantes, desde el año 2005, ha querido ser «un espacio reflexivo, de aprendizaje común, de diseño de propuestas políticas y de incidencia y denuncia delante de las administraciones públicas y la sociedad civil» y como dice el lema de la celebración «20 años no son suficientes».

En ACO nos continúa preocupando la situación de las personas migrantes y hacer de nuestra sociedad, una comunidad acogedora e inclusiva. Ojalá que continuemos luchando para hacerlo realidad y teniendo presente lo que nuestro estimado consiliario Jordi Fontbona nos decía en la celebración de la Navidad del 2019 de la zona Besós, si no recuerdo mal: «Los pobres no son nuestro objeto de estudio, ni nuestra faena, ni con quien ejercer nuestra caridad; si no somos pobres con los pobres, en medio de ellos, no vamos bien».

Acto en la plaza San Jaime de Barcelona el 23 de noviembre pasado, Día Europeo de las Personas Sin hogar, con la participación de varias personas migrantes / Cáritas diocesana de Barcelona



EL IMPODER DE LOS CRISTIANOS EN LA VIDA PÚBLICA

**FERNANDO VIDAL
ES PROFESOR DE
SOCIOLOGÍA EN
LA UNIVERSIDAD
PONTIFICIA COMILLAS**



Todo lo amado se salva y nuestra participación en la vida pública debemos vivirla desde esa pasión por hacer participar en el amor a toda la vida común de la fraternidad humana. Incluso aunque estemos ante desastres o corrosiones que nos desborden, mantengamos la fe en que todo lo que haya de amor, incluso en medio de tantos males, se salvará.

LA CREATIVIDAD DE AMAR, ALABAR Y SERVIR EN LA VIDA PÚBLICA

La gran desvinculación social que el neoliberalismo ha impuesto, nos ha hecho perder la experiencia de pueblo. Todos y cada uno de los cristianos y de nuestras comunidades, tenemos la responsabilidad inexcusable de ser constructores en la vida pública. Nunca debemos abandonar la plaza: ahí fuimos enviados desde Pentecostés.

La hora del amor. En el actual contexto que sufre el mundo, nuestro compromiso en la vida pública adquiere un valor urgente y decisivo. Nos hallamos con la inapelable responsabilidad de emprender la recivilización. Como nos ha convocado nuestro papá León XIV, para los cristianos en la vida pública es «la hora del amor».

Luminarias de esperanza. No hay negrura que no retroceda ante incluso la llama más modesta. Con el Amor de Dios, podemos recrear nuestra vida vecinal, las aldeas y ciudades, la política de los parlamentos, podemos recivilizar porque la Luz de Cristo resucitado nunca se rompe. Confiemos que la historia no está terminada, sino abierta y que cada uno de nosotros podemos ser sus creadores.

Dar amor a manos llenas. El amor transforma todas las cosas y en todas las cosas nos encontramos



y abrazamos a Dios. El modo como miramos, conversamos o habitamos está ya creando un modo de vida pública. Nuestra pasividad nunca es neutral, sino que deteriora. No se trata de sobrecargarnos, sino que simplemente amar ya es creativo. Simplemente hay que vivir sabiendo y saber vivir. Dejemos que nuestro amor riegue, refresque y nutra la vida pública. La experiencia del Reino es ya.

Del poder al impoder. Lo último y más hondo del corazón de cada persona y el corazón de nuestro mundo solo puede ser movido por el amor, no la violencia, no el dinero, no el poder. La oración personal y la plegaria como pueblo es la vía de más hondo descenso a la raíz de todas las cosas y de nuestro mundo. La oración es la acción más transformadora de la historia, y no es su fin la emoción ni el contento, sino la unión al amor transformador de Dios. ¡Cuánto dolor por sanar, tristeza que consolar y violencia que parar! También cuánto bueno por alabar, cuánta verdad por cantar, cuánta belleza por bendecir. Y cada vez

que señalamos al bien, se enciende incandescente y hace retroceder las sombras del mal. El *impoder* es aquello que solo con amor se puede hacer. La singularidad del cristiano es el ejercicio del impoder en la vida pública.

La fuerza transformadora de la alabanza. También en la vida pública estamos hechos para alabar y servir al amor de Dios. ¿Qué persona recién migrada a nuestro país aún no ha escuchado pronunciar su nombre? Ahí falta la alabanza. ¿Qué persona envuelta en ira espera ser abrazada y pacificada? Ahí espera la alabanza. Alabar es un modo muy transformador de servir. Y servir es también alabar. Estamos llamados a ser a la vez Marta y María. Todo servicio al pueblo y especialmente a los pobres y sufrientes es alabanza a Dios cantada con el lenguaje de hechos, como Cristo lavando los pies. Servir y alabar a Dios se trenzan en cada acción de los cristianos en la vida pública.

¡La imaginación al impoder! Nos falta experimentar de forma mucho más activa, inteligente y eficaz la



dimensión imaginativa, creativa e inventiva del amor. Todo comienza abrazándonos con Dios en el corazón de cada cosa y en el corazón del pueblo. En todo amar, alabar y servir.

CINCO LÍNEAS PARA UNIRNOS EN LO ESENCIAL EN LA VIDA PÚBLICA

La renaturalización. Impulsar en la vida pública la reconexión con la naturaleza y la realidad para que se desinflen las controversias artificiosas, para que las preocupaciones públicas reorganicen sus prioridades de modo que estén en el centro las cuestiones donde se juega la vida y la muerte. Renaturalizar es cuidar, renaturalizarnos es cuidarnos de verdad y cuidar la verdad. El desarrollo comunitario de nuestros barrios va unido hoy necesariamente a la renaturalización, y las parroquias pueden jugar un papel creativo y decisivo en esa recuperación. Es llamada a rehumanizar también la sociedad vaciada.

La gran revinculación. Renaturalización implica restaurar los vínculos perdidos y la desconexión con los demás. Las relaciones precarias del neoliberalismo se extendieron al mismo ritmo que la globalización. La gran desvinculación tiene su origen en la gran segmentación que ha producido la verticalización de la estratificación social, la exagerada desigualdad económica entre clases sociales y países. La convivencia es menos plural entre clases sociales, comparten menos lugares comunes, circulan por circuitos distintos y, por lo tanto, carecen de experiencia de pueblo común y crecen las divisiones entre ellas. Esa polarización económica y social, ha provocado una polarización cultural que ha conducido a la polarización política que caracteriza a nuestro tiempo. En su origen está ruptura relacional. Las parroquias cuentan con múltiples recursos para emprender la gran revinculación. El mero gesto de estar disponible y acoger desprovistos de intenciones de dominación o proselitismo, entraña un gran valor para nuestros vecinos. La parroquia siempre ha sido mucho más que un recinto para orar, sino la gran casa de la vida de cada lugar. Nuestra sociedad carece de lugares de reflexión y acompañamiento de procesos de cambio profundo. Hemos de ser capaces de realizar aquello que nos pedía el Papa Benedicto XVI: abrir diálogos de vida corazón a corazón. La gran desvinculación social es el proceso más corrosivo de las democracias, de modo que disuelve incluso el sentido de vida pública.

Democracia sinodal. Los dos ejes sinodales son los que las democracias necesitan unir para relegitimarse: por un lado, una democracia más transparente que desarrolle un alto grado de participación social y la máxima calidad de discernimiento público; por otro lado, la reducción cualitativa de las desigualdades y mecanismos divisivos de explotación, dominación, alienación, exclusión y abandono de las personas, sus comunidades y los pueblos. La redemocratización se realiza desde abajo hacia arriba, desde los ámbitos más cotidianos y comunes de las familias, el vecindario, las asociaciones y los lugares de trabajo y estudio.

El arte de la esperanza. El primer discernimiento sucede en la intuición de la belleza. Acaso quizás lo que le falta a nuestra vida pública es que encontremos el canto que exprese el anhelo más hondo del corazón del Pueblo y nos haga caminar y danzar de nuevo juntos. Quizás donde los cristianos más debemos trabajar es en ahondar la interioridad del pueblo.

Constructores de sociedad civil. En 2019 solo había un 19% de personas asociadas en nuestro país (esto viene de la crisis del 2008). Van a ser necesarias iniciativas organizadas que proporcionen soporte y resiliencia a las personas y sus comunidades. Allí donde hay un cristiano, debería ser un gran vinculator y promotor de asociacionismo..

Texto de la ponencia (QR):

<https://acocat.org/wp-content/uploads/2025/11/2025-06-28-EL-IMPODER-DE-LOS-CRISTIANOS-EN-LA-VIDA-PUBLICA.pdf>



Vídeo de la ponencia (QR):

<https://www.youtube.com/live/sumNEkrDOEI?si=BP1Y4PkbQvvi1WaH>



Suscríbete a Luzysal

Buscamos contribuir humildemente a iluminar el mundo del trabajo y de la vida, con la mirada que Jesús propone: humanizando y amando, comprometiéndonos junto a los más pobres y en las situaciones que nos rodean.

Luzysal se publica gracias a la colaboración desinteresada de diversas personas que se ocupan de redactar y corregir textos, ilustrar y fotografiar. Los costes corresponden a la impresión y envío.

También se puede **suscribir** a través del formulario de la web

<https://acoesp.org/luzysal/suscripcion/>



■ Recibirás dos revistas al año

■ Ayudarás a anunciar el mensaje de Jesús en el mundo del trabajo

Menos
de **1€**
al mes

SUSCRIPCIÓN ANUAL (2 NÚMEROS AL AÑO) / SUSCRÍBETE YA

Para envíos de **más de un ejemplar** o al **extranjero**, contacta con nosotros

<div>Nombre</div> <div>Apellidos</div> <div>NIF</div> <div>Dirección</div> <div>Población</div> <div>Código postal</div> <div>Teléfono</div> <div>Móvil</div> <div>Correo electrónico</div>	<div>→ Domiciliación bancaria <input type="checkbox"/></div> <div>Nombre del titular</div> <div>Dirección del titular</div> <div>Banco/Caja</div> <div>Localidad</div> <div>Sucursal Calle y número</div> <div>Ruego se sirvan pagar los recibos que Acción Católica Obrera presente en mi cuenta/libreta</div> <div>Firma titular</div> <div>Fecha</div> <div>IBAN /nuevo código de las cuentas</div> <div>ES <input type="text"/></div>	<div>FORMAS DE PAGO (elige una)</div>
<div>Reducida 8€ año <input type="checkbox"/></div> <div>Real 10€ año <input type="checkbox"/></div> <div>Apoyo 15€ año <input type="checkbox"/></div>	<div>→ Cheque nominativo <input type="checkbox"/></div> <div>Cheque nominativo a nombre de Acción Católica Obrera</div> <div>→ Ingreso vía transferencia <input type="checkbox"/></div> <div>Si realizas el abono por transferencia, envíanos una copia de la operación.</div> <div>Nuestra cuenta: Triodos Bank ES 75 1491 0001 2920 0698 4526</div>	

Envía esta solicitud a Acción Católica Obrera, C/ Tapioles 10 2º, 08004 Barcelona o escaneándola por email a acocatalunya@gmail.com

Los datos personales que nos facilites serán incorporados a un fichero de datos registrado en la Agencia Española de Protección de Datos, titularidad de Acción Católica Obrera (ACO) y mantenido bajo su responsabilidad para envío de información de ACO y uso administrativo y estadístico. Puedes ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndote a ACO, C/ Tapioles 10 2º, 08004 Barcelona, o a acocatalunya@gmail.com, adjuntando fotocopia de tu DNI o documento identificativo equivalente.

Si no quieres recibir información de ACO, marca la siguiente casilla: ☐



"Gideon Mendel. Hermano Fuego, Hermana Agua"

Con motivo del octavo centenario, en 2025, de la composición del *Cántico de las criaturas* y de la conmemoración de la muerte de san Francisco de Asís, este proyecto expositivo propone un diálogo entre la espiritualidad franciscana y los grandes retos ambientales de nuestro tiempo. La imagen corresponde a Anchalee Koyama, en el distrito de Taweewattana (Bangkok, Tailandia), de unas inundaciones que se produjeron en noviembre del 2011. La muestra se puede ver en el Museo Diocesano de Barcelona hasta el 25 de enero del 2026. Más información: <https://museudiocesa.es/glesia.barcelona/es/exposiciones/exposiciones-temporales/>

Gideon Mendel (Johannesburgo, Sudáfrica, 1959), fotógrafo, artista y activista de renombre mundial. A través de sus imágenes, la muestra nos invita a contemplar el vínculo profundo entre la humanidad y la naturaleza, y a la vez nos confronta con la crudeza de la emergencia climática que sacude el planeta.